



RESUMEN

La comunicación familiar sobre sexualidad en la adolescencia es poco frecuente, debido a la vergüenza que sienten los progenitores al tratar temas que se consideran parte de la intimidad, pues la asocian con relaciones sexuales y consideran que el colegio es el encargado de enseñar estos temas. El objetivo general es sistematizar los referentes conceptuales que permitan entender las razones por las que la comunicación familiar incide en la comprensión de la sexualidad en la adolescencia; obteniéndose la información a través de investigación bibliográfica, conociendo así que la sexualidad es la “totalidad del ser humano” y que la familia es la primera escuela en sexualidad ya que en el subsistema parentofamiliar los progenitores imparten aprendizajes a sus hijos e hijas desde temprana edad, pues todo comportamiento es comunicación, en una interacción complementaria, donde se transmite información y a la vez se establece una relación, y se lleva a cabo por medios digitales o verbales y analógicos como miradas, silencios, tono de voz, etc, que influirán en las concepciones que se formen sobre la sexualidad sus hijos e hijas, pues estos interpretan los mensajes y aprenden formas de vestir, hablar, comportarse, si debe o no hablarse de sexualidad y qué comprender por ésta.

PALABRAS CLAVES: Familia, Subsistemas, Comunicación, Axiomas de la Comunicación, Comunicación Familiar, Sexualidad, Adolescencia.

INDICE DE CONTENIDO

RESUMEN	pp. 2
INTRODUCCIÓN	pp. 8
 CAPITULO I: COMUNICACIÓN FAMILIAR	
1.1. Concepto de Familia	pp.13
1.1.1. Subsistemas	pp.14



1.1.2. Tipos de Familias	pp.16
1.2. Concepto de Comunicación	pp.19
1.2.1. Axiomas de la Comunicación	pp.21
1.3. La Comunicación en la Familia	pp.28
CAPITULO II: SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA	
2.1. Concepto de Sexualidad	pp.34
2.1.1. Dimensiones de la Sexualidad	pp.35
2.1.2. Sexualidad Adolescente	pp.36
CAPITULO III: COMUNICACIÓN FAMILIAR Y COMPRENSIÓN DE LA SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA	
3.1. La comunicación familiar en la etapa de la Adolescencia	pp.44
3.2. La Educación Sexual en la Adolescencia	pp.48
3.2.1. Formas de Educar en sexualidad de padres hacia hijos e hijas	pp.55
3.3. Pedagogía de Educación Sexual de Padres hacia hijos e hijas adolescentes.	pp.68
CONCLUSIONES	pp.74
RECOMENDACIONES	pp.80
BIBLIOGRAFIA	pp.81
ANEXOS	pp.83



UNIVERSIDAD DE CUENCA

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

“LA COMUNICACIÓN FAMILIAR Y SU INCIDENCIA EN LA COMPRENSIÓN DE LA SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA”

Tesina previa a la obtención del título
de Licenciada en Ciencias de la Educación
con la especialización en Psicología Educativa

AUTORA: VERÓNICA PATRICIA GARCÍA ERAZO

TUTORA: MAGÍSTER VERÓNICA PINOS

CUENCA

2010



HOJA DE RESPONSABILIDAD

La autora se responsabiliza de las opiniones vertidas en la tesina
“Comunicación Familiar y su incidencia en la comprensión de la Sexualidad en
la Adolescencia”.

Verónica García Erazo.
Firma de Responsabilidad



AGRADECIMIENTO

Deseo agradecer a mi tutora Magíster Verónica Pinos, por su guía para la elaboración de la presente tesina.

Además gracias a todas aquellas personas que de una u otra manera me han apoyado para salir adelante con sus consejos, guías, palabras de aliento.

Gracias a todos.

Verónica Patricia García Erazo



DEDICATORIA

Esta tesina está dedicada principalmente a Dios, quien es la fuente de la vida y quien nos guía en nuestro caminar; a mi familia, quienes me han apoyado en todo momento y sobre todo me han sabido tener paciencia y dar ánimo para salir adelante.

A mi madre y hermana, mujeres excepcionales, gracias por su sacrificio y por estar a mi lado y ayudarme con su amor, comprensión, cariño y apoyo incondicional, el único que se puede encontrar en la familia, el que no espera nada a cambio y da mucho de sí.

A mi abuelita, mujer de grandes virtudes; por darme ánimo y ayuda desde la distancia.

A mis dos ángeles del cielo, mi papá y mi abuelito, se qué estarán orgullosos, principalmente mi abuelito “Papá Medardo”, un caballero en toda la extensión de la palabra, quién siempre creyó en mi, me dio animo y es una inspiración, pues por el tuve la mayor fuerza para salir adelante. Siempre estaré agradecida por todo lo que hizo por mí y por todo lo que me enseñó, que la vida tiene sus problemas pero nuestra fe y fuerza de voluntad es superior.

Verónica Patricia García Erazo



ABSTRACT

Family communication about sexuality in adolescence is rare, because of the shame felt by parents to discuss issues that are considered part of privacy, as associated with sex and consider that the school is responsible for teaching these subjects. The overall objective is to systematize the conceptual referents with which to understand the reasons why family communication influences the understanding of sexuality in adolescence, obtaining information through library research, knowing well that sexuality is the "totality of being human "and that the family is the first school in sexuality and in the system learning parentofilial parents teach their sons and daughters from an early age, since all behavior is communication, in a complementary interaction, where information is transmitted and simultaneously establishing a relationship, and is done digitally or analogue and verbal and glances, silences, tone of voice, etc. which influence the forming conceptions about sex their sons and daughters, since they interpret the messages and learning forms of dress, speak, behave, whether or not to speak of sexuality and how to understand it.



INTRODUCCIÓN

La comunicación familiar y su incidencia en la comprensión de la sexualidad en la adolescencia es el tema clave a tratar a lo largo de esta tesina y surge por la necesidad de conocer cómo se da la comunicación entre padres y madres con sus hijos e hijas sobre sexualidad en la etapa de la adolescencia, pues se considera que es poco frecuente porque los padres y madres muchas veces sienten vergüenza y asocian sexualidad con relaciones sexuales, además creen que si hablan de sexualidad con sus hijos e hijas, estos van a poner en práctica lo aprendido y consideran que en la escuela enseñan estos temas, por tal motivo al no recibir información de sus padres, no sienten confianza para resolver sus inquietudes y buscan por otros medios como el Internet y sus amigos y ésta información es muchas veces distorsionada.

El objetivo principal de esta tesina es la sistematización de los referentes conceptuales que permitan entender las razones por las que la comunicación familiar incide en la comprensión de la sexualidad en la adolescencia y para lograr esto se ha llevado a cabo el proceso metodológico de investigación bibliográfica, a través de la identificación de libros, y páginas especializadas de Internet sobre: comunicación familiar, sexualidad y adolescencia, selección de material bibliográfico adecuado para el tratamiento del tema, lectura crítica de los materiales seleccionados, elaboración de fichas, organizadores gráficos, redacción de capítulos de acuerdo a los objetivos específicos, análisis del documento escrito en relación con la pregunta de investigación teniendo en cuenta la identificación de una relación de implicación entre la comunicación familiar y la comprensión de la sexualidad en la adolescencia de acuerdo a la teoría sistémica y redacción de conclusiones y recomendaciones.

Gracias a esta investigación bibliográfica se pudo apreciar como expresa Virginia Satir citada en (Karam, 2004, ¶ 13) que “la familia es un sistema donde todos reciben influencias e influyen en todo y todos los demás”.



Entonces es en el hogar donde se origina la comunicación, y se da en todo tipo de familia y a nivel de los diferentes subsistemas familiares.

Por tal motivo, el proceso de la comunicación inicia desde el nacimiento de los seres humanos, cuando madre y padre acarician a su bebé y desde ese instante le están comunicando su amor, cariño y protección y a medida que los hijos e hijas van creciendo y llegan a la etapa de la adolescencia, se observará que en el subsistema parentofamiliar, se mantiene una buena o carente comunicación con respecto a la sexualidad, pues esto se facilita cuando se ha mantenido una comunicación constante con los hijos e hijas desde pequeños, ya que en este subsistema la comunicación se da en una interacción complementaria debido a la autoridad de padre y madre pero basada en la escucha y la empatía, donde se transmite información y a la vez se establece una relación, donde todo comportamiento es comunicación, y se lleva a cabo por medios digitales o verbales y analógicos o no verbales como miradas, silencios, tono de voz, etc, que influirán en las concepciones que se formen sobre la sexualidad sus hijos e hijas, pues estos interpretan los mensajes y aprenden formas de vestir, hablar, comportarse, si debe o no hablarse de sexualidad y qué comprender por ésta.

Entonces los adolescentes aprenden acerca de la sexualidad que como expresa (Mena, 1998, pp.63) es “la totalidad del ser humano”, en su hogar con sus padres quienes son sus primeros educadores y los modelos que sirven de referencia para formarse criterios acerca de la sexualidad, ya sea a través de los consejos, conversaciones digitales o la más poderosa comunicación como es la analógica, pues un gesto vale más que mil palabras.

Es así como al recorrer estos capítulos conoceremos el mágico mundo de la comunicación familiar y su incidencia en la comprensión que tienen los y las adolescentes de la sexualidad.

En el capítulo uno se hablará acerca de la Comunicación Familiar, para ello se expondrá las concepciones de familia, los subsistemas que en ella habitan y los



tipos de familia que existen de acuerdo a su estructuración; la comunicación y sus axiomas, como la imposibilidad de no comunicar, pues todo comportamiento es comunicación; los niveles de relación y contenido, la puntuación de la secuencia, la comunicación digital y analógica, y la interacción simétrica y complementaria; y cómo es la comunicación en la familia.

El capítulo dos hace referencia a la Sexualidad en la Adolescencia, encabezado por las definiciones de sexualidad, pues se ha mantenido una errónea concepción de sexualidad igual a órganos genitales o relaciones sexuales, por tal motivo es necesario aclarar el panorama, e incluso se habla para su mejor comprensión de las dimensiones de la sexualidad, y por supuesto de la sexualidad en la etapa del ciclo vital conocida como adolescencia, aquí se presentan sus características y la conducta sexual de los adolescentes.

Para finalizar se presenta el capítulo tres el cual trata sobre la Comunicación Familiar y su incidencia en la comprensión de la Sexualidad en la Adolescencia. En este es necesario indicar cómo es la comunicación del sistema parentofilial, es decir de padres y madres con sus hijos e hijas adolescentes, además cómo es la educación sexual en esta etapa del ciclo vital, las formas de educar en sexualidad que tienen los padres y madres y por último dar a conocer claves para hablar de temas de sexualidad con los hijos e hijas adolescentes.



CAPÍTULO I



COMUNICACIÓN

FAMILIAR



1.1. FAMILIA



Tomado de: www.equinoxio.org.

Un sistema es un conjunto, grupo, organización, conformado por diversos elementos con sus características en relación. (Módulo Psicoterapia Sistémica, 2010, pp. 12). Por este motivo, la familia es un sistema, pues está constituida por un grupo de personas que poseen vínculos afectivos y están en constante interacción, formando una totalidad con características propias en cuanto a estructura, jerarquías, roles, reglas, etc, que la diferencian de otras familias.

A continuación se presenta algunas definiciones de familia:

“Desde la perspectiva de la teoría general de sistemas, la familia es un sistema autocorrector y dinámico”. (Cibanal, 2008, ¶ 1). Es decir que esta en constante cambio pues atraviesa varias etapas del ciclo vital, pero posee recursos internos como la cohesión, la comunicación, que la hacen superar exitosamente cualquier complicación que se presente en las mismas.

“La conceptualización de la familia como sistema implica que sus miembros, fuera de ser individuos con características psicobiológicas particulares, son también parcialidades de un todo mayor, y que cada historia personal se ensambla con las demás, creando una historia de la globalidad”. (Fuhrmann y Chadwick, 1995, pp. 27). Lo que particularmente interesa son las formas como se relacionan los miembros de la familia, esto se da de forma cíclica pues a través de las generaciones se ha ido heredando las maneras de cómo



relacionarse dentro de la familia, donde todos y cada uno influyen sobre los demás.

Según Virginia Satir citada en (Karam, 2004, ¶ 13) “la familia es un sistema donde todos reciben influencias e influyen en todo y todos los demás”. Se puede decir que todos los miembros aportan con sus formas de pensar, sentir y actuar y se influyen mutuamente.

“La familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca”. (Minuchin y Fishman, 1997, pp. 25).

Es decir la familia es un sistema vivo, pues atraviesa varias etapas, desde la formación de la pareja, el nacimiento del primer hijo, la niñez, la adolescencia de sus hijos e hijas, la adultez y la vejez. Durante todas éstas, la familia sufre cambios que producen desequilibrio, pues se asumen nuevos roles, se establecen reglas, formas de comunicarse, se establecen jerarquías, pero la familia tiene el poder de conseguir su homeostasis o equilibrio, gracias a sus recursos que permite la organización y el mantenimiento de la misma.

1.1.1. LOS SUBSISTEMAS

A través de su historia, los miembros de una familia se agrupan y reagrupan de diferentes maneras, según sean las necesidades individuales y las funciones requeridas por el sistema. (Fuhrmann y Chadwick, 1995, pp. 29). Es decir que se pueden agrupar de acuerdo a sexo, afinidad, edad, funciones, etc; es así que estas agrupaciones constituyen los subsistemas que se encuentran contenidos por el sistema mayor que es la familia y estos subsistemas fundamentales son: el conyugal, el parental y el fraternal.

El subsistema conyugal: formado por una pareja (generalmente heterosexual), implica que cada miembro aporta para el mantenimiento de dicha relación y ofrece apoyo al otro miembro del subsistema. (Ortiz, 2008,



pp.193). , es habitualmente el subsistema más perdurable de la familia. Ella da vida a un nuevo sistema. (Fuhrmann y Chadwick ,1995. pp. 29).

En cuanto a perdurable se refiere a cuando una pareja inicia el subsistema conyugal y luego tendrán sus hijos e hijas, pero éstos al crecer formarán su propio hogar y nuevamente el padre y la madre se quedarán como al inicio los dos únicamente.

El subsistema de los cónyuges es vital para el crecimiento de los hijos. Constituye su modelo de relaciones íntimas, como se manifiestan en las interacciones cotidianas. En el subsistema conyugal, el hijo e hija contempla modos de expresar afecto, de acercarse a un compañero abrumado por dificultades y de afrontar conflictos entre iguales. Lo que presencia se convertirá en parte de sus valores y expectativas cuando entre en contacto con el mundo exterior. (Minuchin y Fishman, 1997, pp. 31).



Tomado de : www.educared.net.

El subsistema parental o parentofilial: aparece con el nacimiento del primer hijo. Se trata del mismo subsistema conyugal pero cuando cumple, además, funciones de cuidado y protección de niños (Ortiz, 2008, pp.193), se caracteriza por la desigualdad, condición necesaria para que los padres puedan proteger y guiar a sus hijos. Se expresa en sus diferentes configuraciones: madre- hijos, padre – hijos, padre – hija, padre- madre – hijo mayor, etc. (Fuhrmann y Chadwick, 1995, pp.30).

En cuanto a la desigualdad o interacción complementaria es necesaria para que padre y madre enseñen a sus hijos a desenvolverse con respeto hacia las personas mayores y porque un padre y madre deben serlo durante toda la vida ya que no pueden convertirse en amigos de sus hijos e hijas, en el sentido de



que un amigo/a muchas veces solapa ciertas cosas que a veces no son correctas, pero si deben brindar confianza, escuchar y guiar a sus hijos e hijas.

Cuando la madre y el padre comparten y complementan su tarea parental, por una parte fortalecen su autoridad conjunta, y por otra, muestran a sus hijos dos estilos personales y dos visiones distintas e igualmente válidas de la realidad. (Fuhrmann y Chadwick, 1995, pp.30) pero cabe mencionar que un subsistema parental puede incluir a un abuelo o abuela, particularmente cuando la madre se ha divorciado y regresa al hogar paterno. ” (Ortiz, 2008, pp.194).



Tomado de: www.educared.net.

El subsistema fraterno o fraternal: esta formado por todos los hijos de la pareja. En el caso de las familias reconstruidas, este subsistema puede incluir a hijos de diferentes relaciones (Ortiz, 2008, pp.194) es así que los hermanos, al conformar un subsistema de iguales, tienen en él, sus primeras experiencias de vida donde interactúan con personas de su mismo nivel de autoridad. (Fuhrmann y Chadwick, 1995, pp. 30).



Tomado de: www.presentaciones_powerpoint.com

1.1.2. TIPOS DE FAMILIAS

De acuerdo a la forma como está estructurada la familia podemos hablar de los siguientes tipos de Familias:



Familia nuclear: “es aquella en la cual, dos adultos viven juntos con los hijos de la relación. Estas familias son cada vez más comunes en la sociedad actual, sobre todo por presiones económicas que obligan a las parejas a limitar el número de hijos y por una disminución de las relaciones con la familia extensa”. (Ortiz, 2008, pp.200).



Tomado de: www.vidadeexito.jimdo.com

Familia extensa o extendida: “es aquella en la cual, aparte de los miembros de la pareja y los hijos, también viven en la misma casa, parientes cercanos consanguíneos o políticos, como por ejemplo, primos, sobrinos, tíos, etc. Aun cuando no existe convivencia, se considera familia extensa a toda la red consanguínea de ambos cónyuges”. (Ortiz, 2008, pp.200).

“Esta clase de familia ofrece una red de relaciones que puede ser enriquecedora por un lado, debido al apoyo afectivo y operativo que puede brindar; pero por otro lado, siempre plantea la cuestión de los límites, ya que es necesario definirlos claramente para establecer el punto hasta donde los miembros de la red más amplia intervienen en cuestiones que pertenecen a la familia nuclear”. (Ortiz, 2008, pp.200).



Tomado de: www.andreaytrabajosocial.blogspot.es

Familia monoparental: “es aquella en la cual el padre o la madre han dejado la familia por diversas circunstancias como muerte, viaje, separación, etc, y en



la que el otro miembro de la pareja se queda a cargo de los niños. En este tipo de familia, el padre o la madre que se queda, puede sentirse sobrecargado al tratar de cumplir dos roles a la vez; pero ofrece la oportunidad de tener una sola figura al mando, con lo cual no existen acuerdos a hacer con otra persona”. (Ortiz, 2008, pp.200).



Tomado de www.elmensajero.com

Este tipo de familia es frecuente en algunas provincias de nuestro país como el caso del Azuay donde hay un número considerable de aquellas, debido a la migración de uno de los cónyuges para proporcionar un mejor nivel de vida a sus seres queridos y por la falta de empleo que produce problemas económicos, pero el inconveniente es que el otro cónyuge y los hijos e hijas sufren una gran carencia afectiva.

Familia de tres generaciones: “se trata de una familia en la cual viven miembros de la tercera generación, como es el caso de un abuelo o abuela o ambos, de cualquier rama de la familia. Esta familia puede contribuir a dar sentido a la vida de los abuelitos, dándoles una tarea al cuidado de los nietos, pero al igual que sucedía con la familia extensa, también plantea la cuestión de los límites”. (Ortiz, 2008, pp.200).





UNIVERSIDAD DE CUENCA

Tomado de: www.presentaciones_powerpoint.com

Familia reconstruida: “aparece cuando una familia nuclear sufre la ruptura de pareja y el hombre o la mujer vuelven a formar pareja, algunas veces llevando sus propios hijos a la relación, por lo que se dan casos en los que en la nueva familia viven, por ejemplo, el hombre y los hijos de su anterior relación, la mujer y los hijos de su anterior relación y los hijos que nacen en esta nueva relación, coloquialmente; “los míos, los tuyos y los nuestros”. (Ortiz, 2008, pp.201).



Tomado de: www.wikipedia.org

1.2. COMUNICACIÓN

“No hay nada que se pueda comparar a la palabra y a la comunicación. No hay nada comparable a poder hablar a la persona adecuada en el momento adecuado en el que la persona a quien se habla tiene ganas de escuchar, y la persona que habla desea hablar”.

Carmen Martín Gaité



Tomado de : www.monografias.com



(Bateson, Watzlawick, Beavin, Jackson y Satir, 1967) citados en (Cibanal, 2008, ¶ 50) consideran a la comunicación como un proceso de interacción (o intercambio de mensajes entre dos personas). La comunicación y el comportamiento son prácticamente sinónimos, pues, todo comportamiento es comunicación y toda comunicación afecta al comportamiento.

Cabe recalcar que aquí se habla de intercambios, es decir de un modelo circular de la comunicación y no de simple acción y reacción que se fundamenta en un modelo lineal, ya que la teoría sistémica no tiene en cuenta solamente el efecto del comportamiento del emisor sobre el receptor, sino también el efecto que produce en el emisor la reacción del receptor. (Cibanal, 2008, ¶50) por tal situación la comunicación humana no puede reducirse a un sencillo juego de causa-efecto, sino que es un proceso cíclico, en el que cada parte contribuye a la continuidad o ampliación del intercambio. (Wikipedia, 2010, ¶ 9).

Siendo así, entre emisor y receptor hay un intercambio de información que va a definir la relación que les une (Cibanal, 2008, ¶ 50) ya sea de amistad, negocios, de coquetería entre enamorados, etc.

Para ampliar más sobre la comunicación tenemos la conceptualización de Virginia Satir citada en (Masís, s.f, ¶ 37) “la comunicación es como una enorme sombrilla que afecta todo lo que suceda a los seres humanos. Una vez que el individuo llega al planeta, la comunicación es el factor determinante de las relaciones que establecerá con los demás, y lo que sucede con cada una de ellas en el mundo. Cuando conocemos que toda comunicación es aprendida, podemos cambiarla si así lo deseamos.”

Se concuerda con lo citado ya que desde que nacemos nuestro padre y madre se comunican con nosotros a través de gestos, expresiones faciales, tonos de voz, complementados con la palabra y poco a poco vamos aprendiendo el lenguaje verbal, convencionalmente aprendido, y el no verbal; y nos vamos apropiando de él, aprendemos dentro de nuestro hogar el como relacionarnos con los demás, cómo resolver conflictos; cómo demostrar afecto, enojo, alegría,



etc, de este modo nos enfrentamos con el mundo exterior. También aprendemos a comunicarnos rectificando los errores cometidos cuando usamos un tono de voz inadecuado para pedir algo, aprendemos a solicitar favores con amabilidad, damos las gracias.

Para Satir citada en (Karam, 2004, ¶ 26) la importancia de la comunicación es vital. Todos los seres humanos, salvo aquellos que carecen de algún sentido (vista, oídos, tacto, etc.), poseen los mismos elementos para comunicarse: Su propio cuerpo, el cual se mueve y tiene forma propia; valores, es decir, aquellos conceptos que representan su estilo de vida; sus expectativas, provenientes de experiencias pasadas; sus órganos de los sentidos; el lenguaje y su parte intelectual que incluye lo que la persona ha aprendido de sus experiencias pasadas, lo que ha leído y lo que se le ha enseñado. La clave para tener relaciones básicamente favorecedoras del crecimiento, la salud y el bienestar es la comunicación

1.2.1 AXIOMAS DE LA COMUNICACIÓN

Para empezar hay que conceptualizar que el axioma es un enunciado básico que se establece sin necesidad de ser demostrado. (Cibanal, 2008, ¶ 5).

Los cinco axiomas desarrollados por Watzlawick y colaboradores que a continuación se expondrán, son propiedades simples de la comunicación que encierran consecuencias interpersonales básicas. (Cibanal, 2008, ¶ 6).

A. LA IMPOSIBILIDAD DE NO COMUNICAR

No hay no-conducta, o para expresarlo de modo más simple, es imposible no comportarse. Si se acepta que toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje, es decir, es comunicación, se deduce que por mucho que uno lo intente, no puede dejar de comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencio, tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás, quienes a su vez, no pueden dejar de responder a tales



comunicaciones y, por ende, también comunican. (Watzlawick y otros, 1971, pp.50)

Si la conducta es comunicación, entonces los seres humanos se comunican siempre, ya que al realizar el intercambio de mensajes o interacción, las personas siempre comunican algo, ya sea con su silencio, inactividad, movimientos o gestos, de manera consciente o inconsciente y el resto de personas interpretan y responden a estos comportamientos.

No podemos decir que la “comunicación” sólo tiene lugar cuando es intencional, consciente o eficaz, esto es, cuando se logra un entendimiento mutuo. (Watzlawick y otros, 1971, pp.51) sino además cuando hay ausencia de palabras o de atención mutua, y también cuando hay una discusión. (Watzlawick y otros, 1971, pp.50). Así cuando a partir de nuestros gestos faciales y el cuerpo se dan señales de nerviosismo o preocupación como: morderse los labios, caminar de un lado a otro, temblar y morderse las uñas; frente a esto, las otras personas reaccionan preguntando que nos sucede, por qué estamos preocupados o nerviosos.

También la persona puede “defenderse” de la comunicación del otro, mediante la importante técnica de la descalificación; esto es, puede comunicarse de modo tal que su propia comunicación o la del otro queden invalidadas. Se puede descalificar con un cambio de tema. Habitualmente recurre a este tipo de comunicación todo aquel que se ve atrapado en una situación en la que se siente obligado a comunicarse pero, al mismo tiempo, desea evitar el compromiso inherente a toda comunicación. (Cibanal, 2008, ¶ 9).

B. LOS NIVELES DE CONTENIDO Y RELACIONES DE LA COMUNICACIÓN

Una comunicación no sólo transmite información sino que, al mismo tiempo, impone conductas. Siguiendo a Bateson citado en (Watzlawick y otros, 1971, pp. 52), estas dos operaciones se conocen como los aspectos “referenciales” y “conativos”, respectivamente de toda comunicación.



El aspecto **referencial** de un mensaje transmite información y, por ende, en la comunicación humana es sinónimo de contenido del mensaje. Puede referirse a cualquier cosa que sea comunicable al margen de que la información sea verdadera o falsa, válida, no válida o indeterminable.

El aspecto **conativo** se refiere a qué tipo de mensaje debe entenderse que es, y, por ende, en última instancia, a la relación entre los comunicantes.

Se puede decir que las personas que se comunican, además de intercambiar información, establecen algún tipo de relación, con la ayuda de los indicadores contextuales y comportamientos no verbales, que ayudan a interpretar como debe entenderse el contenido que se transmite.

Entonces cuando una persona hace una pregunta el contenido es un pedido de información acerca de algo, pero al mismo tiempo proporciona su definición de la relación ya que la forma en que pregunta, el tono de voz, la expresión facial y el contexto indicaran un tipo de relación ya sea amistosa, una actitud competitiva y el receptor puede aceptar, rechazar o definir, pero, de ningún modo, ni siquiera mediante el silencio, puede dejar de responder al mensaje del emisor. (Watzlawick y otros, 1971, pp.53 - 54).

Entonces toda comunicación poseerá un contenido (lo que decimos) y una relación (a quién y cómo se lo decimos). (Cibanal, 2008, ¶ 11- 12). Por ejemplo, el comunicador dice: «Cuidate mucho». El nivel de contenido en este caso podría ser evitar que pase algo malo y el nivel de relación sería de amistad-paternalista. (Wikipedia, 2010, ¶ 8).

C. LA PUNTUACIÓN DE LA SECUENCIA DE HECHOS

La siguiente característica básica de la comunicación se refiere a la interacción – intercambio de mensajes – entre comunicantes. (Watzlawick y otros, 1971, pp.56). Es indudable que en una secuencia prolongada de intercambio, los organismos participantes, puntúan la secuencia de modo que uno de ellos o el



otro tiene iniciativa, predominio, dependencia, es decir establecen entre ellos patrones de intercambio. (Watzlawick y otros, 1971, pp.57).

No se trata aquí de determinar si la puntuación de la secuencia comunicacional, es, en general, buena o mala, pues resulta evidente que la puntuación organiza los hechos de la conducta y, por ende, resulta vital para las interacciones en marcha. (Watzlawick y otros, 1971, pp.57).

Desde el punto de vista cultural, compartimos muchas convenciones de puntuación que, si bien no son ni más ni menos precisas que otras visiones de los mismos hechos sirven para reconocer secuencias de interacciones comunes e importantes. Por ejemplo a una persona que se comporta de determinada manera dentro de un grupo, la llamamos "líder" y a otra "adepto", aunque resultaría difícil decir cuál surge primero o qué sería del uno sin el otro. (Watzlawick y otros, 1971, pp.57).

Entonces la puntuación de la secuencia de hechos hace referencia a las maneras que tienen las personas de interpretar lo que ocurre, es la visión que tienen de las secuencias de los intercambios comunicativos y hay distintas maneras de puntuar la realidad.

D. COMUNICACIÓN DIGITAL Y ANALÓGICA

El hombre es el único organismo que utiliza tanto los modos de comunicación analógicos como los digitales. (Watzlawick y otros, 1971, pp.63) por eso es considerado un ser superior ante los animales.

En la comunicación humana es posible referirse a los objetos de dos maneras: se los puede representar por un símil, tal como un dibujo, o bien mediante un nombre. (Watzlawick y otros, 1971, pp.62). Estos dos tipos de comunicación, uno mediante una semejanza autoexplicativa y, el otro, mediante una palabra, son equivalentes a los conceptos analógicos y digitales. (Cibanal, 2008, ¶ 34).



En la comunicación digital se utiliza una palabra para nombrar algo, pero no hay una relación de semejanza entre el nombre y la cosa nombrada, esto sólo se trata de una convención semántica del lenguaje español y fuera de tal convención, no existe otra correlación entre ninguna palabra y la cosa que representa. (Watzlawick y otros, 1971, pp.63). Pero el material del mensaje digital permite la expresión de conceptos abstractos (Watzlawick y otros, 1971, pp.66) como la ternura, sexualidad, con definiciones precisas y las expresiones se pueden ajustar a los tiempos pasado, presente y futuro.

En cambio en la comunicación analógica hay algo particularmente “similar a la cosa” en lo que se utiliza para expresarla pues tiene sus raíces en períodos mucho más arcaicos de la evolución, pero tiene la cualidad de ser ambigua (Watzlawick y otros, 1971, pp.67) pues un bostezo puede significar aburrimiento, sueño, hambre. Para (Watzlawick y otros, 1971, pp.63) esta comunicación se refiere a todo lo que sea no verbal sin limitarlo a los movimientos corporales, sino que abarca la postura, los gestos, la expresión facial, el tono de voz, la secuencia, el ritmo y la cadencia de las palabras mismas, y toda manifestación no verbal de que el organismo es capaz, así como los indicadores comunicacionales que inevitablemente aparecen en cualquier contexto en que tienen lugar una interacción.

En cuanto al contexto según (Watzlawick y otros., 1971, pp. 37, citado en (Rizo, 2004, ¶ 30) “un segmento aislado de comportamiento es algo que formalmente no se puede definir, es decir, que carece de sentido”, así el contexto es una de las categorías analíticas fundamentales para el estudio de la comunicación, pues, las acciones, las interacciones, no pueden entenderse si no se ubican en un contexto, sin atender al sistema en el que se realizan o tienen lugar.

También es necesario decir que ambas se complementan para mantener una buena comunicación, pero se puede hablar de las incongruencias que se presentan entre estos dos tipos de comunicación, pues a veces resulta muy fácil proclamar algo verbalmente pero muy difícil llevarlo al campo de lo analógico porque un gesto o una expresión facial puede revelar más que cien



palabras. (Watzlawick y otros, 1971, pp.64). Así los adolescentes registran las distancias entre nuestro discurso y lo que efectivamente vivimos. (Berra, 2007, pp.118) como cuando una persona puede estar diciendo (digital). “No estoy enfadado”, y sin embargo, su tono de voz, su expresión facial y sus gestos expresan auténtica agresividad (analógico). (Cibanal, 2008, ¶ 42).

Ahora si recordamos que toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional que se complementan entre si en cada mensaje. Asimismo cabe suponer que el aspecto relativo al contenido se transmite en forma digital, mientras que el aspecto relativo a la relación es de naturaleza predominantemente analógica. (Watzlawick y otros, 1971, pp.65).

Entonces podemos decir que la comunicación digital es la transmitida de forma verbal mediante signos lingüísticos hablados o escritos y la comunicación analógica es aquella que utiliza el cuerpo como modo de expresión, los gestos, tono de voz, miradas, etc y por supuesto la comunicación no se interpretaría sin un contexto.

E. INTERACCIÓN SIMÉTRICA Y COMPLEMENTARIA

En la interacción simétrica, los participantes tienden a igualar especialmente su conducta recíproca, y así su interacción puede considerarse simétrica. Sean debilidad o fuerza, bondad o maldad, la igualdad puede mantenerse en cualquiera de esas áreas. (Watzlawick y otros, 1971, pp.69). Esta interacción puede estar definida por el contexto social, así, la relación entre hermanos, amigos, marido y mujer. (Cibanal, 2008, ¶ 45).

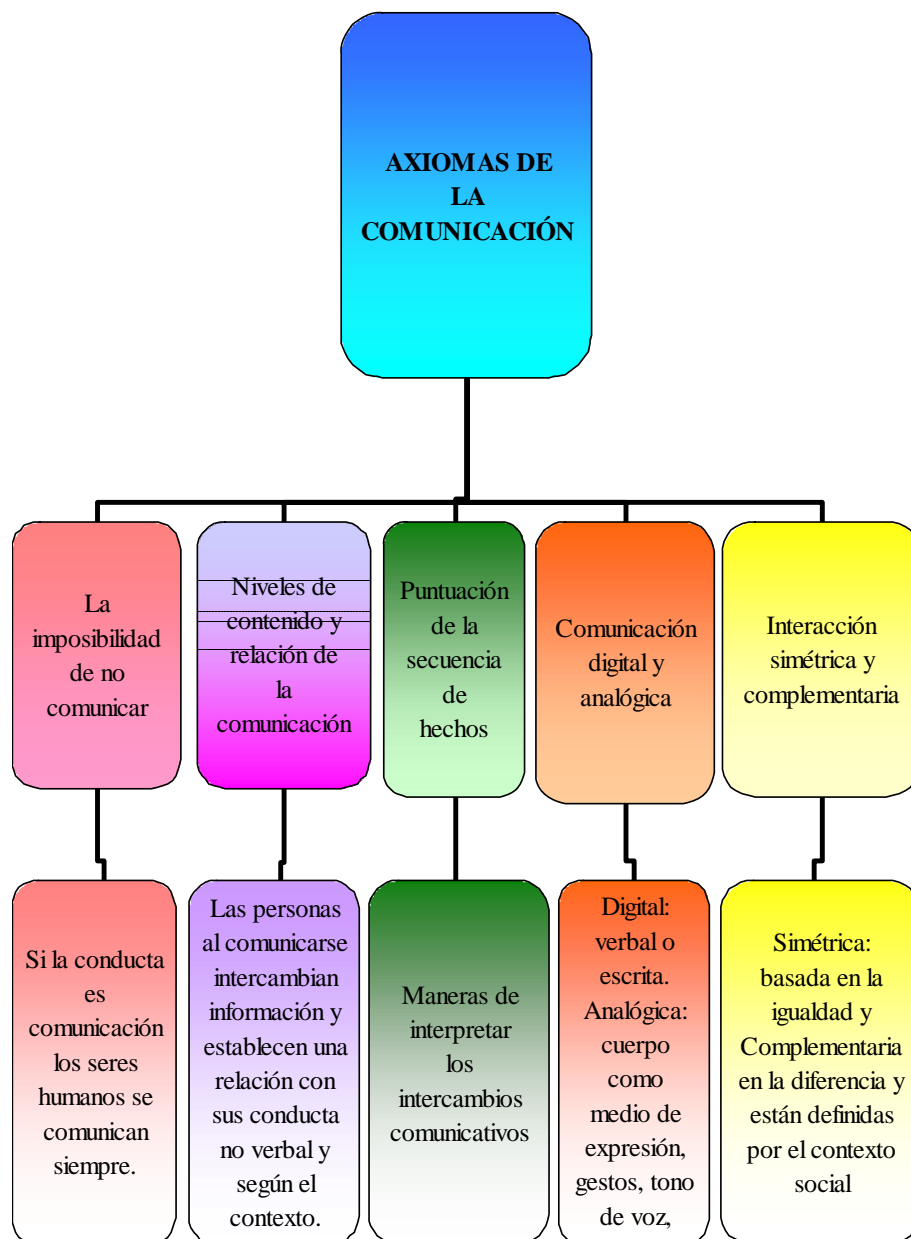
En la interacción complementaria, la conducta de uno de los participantes complementa la del otro. Un participante ocupa la posición superior o primaria mientras el otro ocupa la posición correspondiente inferior o secundaria. Estos términos son de igual utilidad en tanto no se los identifique con “bueno” o “malo”, “fuerte” o “débil” y puede estar establecida por el contexto social o



cultural (como en los casos de madre e hijo, médico y paciente, maestro y alumno). (Watzlawick y otros, 1971, pp.69 - 70).

Entonces la relación simétrica estaba basada en la igualdad y nos comunicamos a un mismo nivel, en cambio la relación complementaria implica la diferencia y se intercambia diferentes tipos de comportamiento.

A continuación un mapa conceptual que sintetiza los axiomas antes mencionados:





En conclusión los axiomas de la comunicación vienen a confirmar el modelo relacional, sistémico, que enmarca toda la reflexión sobre los fenómenos comunicativos realizada desde la Escuela de Palo Alto. En una situación comunicativa, por tanto, es la relación misma lo fundamental que hay que estudiar, más que las personas que están implicadas en ella. De ahí que la interacción se erija como el centro del debate y como el objeto a atender antes que cualquier otro elemento. (Rizo, 2004, ¶ 29).

1.3. LA COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA

***“El lenguaje es lo más humano que existe. Es un privilegio del hombre...
Cada palabra lleva consigo una vida, un estado, un sentimiento”.***

Carmen Conde

En el sistema familiar, nuestros primeros educadores, es decir, nuestro padre y madre nos han ido transmitiendo conocimientos, ejemplo, valores, formas de enfrentar la vida, de expresar nuestros sentimientos, en fin de formarnos como personas que poseemos el valioso don de la comunicación, el cual lo reflejaremos en la relación que establezcamos con los demás.

En seguida se verá concepciones sobre el fabuloso mundo de la comunicación en la familia:

Para Virginia Satir citada en (Karam, 2004, ¶27) “la comunicación es el principal mecanismo en las interacciones que los seres humanos establecen, a través de ella se conocen y se negocian los espacios en la vida cotidiana, al igual que se entregan o vivencias las creencias, las costumbres y los estilos de vida propios de cada familia.”

Para la (Dirección General de Equidad y Desarrollo Social, 2000, ¶ 7)“la comunicación es entendida como la capacidad básica para la vida, nos ayuda a establecer contacto con las(os) demás, a expresar nuestras necesidades, a



dar y recibir afecto, a decir lo que pensamos; en suma es una condición necesaria para vivir y convivir con las(os) demás.

Cada familia establece su propio estilo de comunicación a través del cual expresa sus valores: el respeto, la libertad, la tolerancia, el amor, etc. El estilo propio de cada familia irá definiendo los patrones de conducta de quienes componen la familia.

Para (Bateson y Ruesch, 1984) citado en (Rizo, 2004, ¶ 26). “el concepto de comunicación incluye todos los procesos a través de los cuales la gente se influye mutuamente”. Por eso (Fuhrmann y Chadwick ,1995. pp. 44) expresan que en la familia, nuestras maneras de actuar responden a características que hemos heredado, a nuestra historia personal y a las complejas influencias recíprocas en cada uno de los sistemas a que pertenecemos.

Por lo enunciado anteriormente, la educación de los hijos es la función más importante de los padres, es una obligación de ambos, es un trabajo de equipo, una labor armónica e irremplazable donde se unen esfuerzos, anhelos, capacidades”. (Villagrán, 2007, pp. 9 -10). Por eso son muchas las formas que un padre puede usar para expresar lo que quiere. Cuando el hijo no responde en forma inmediata, existe la posibilidad de perseverar, buscando para guiarlo otra manera, otro, momento, otra circunstancia. (Fuhrmann y Chadwick ,1995. pp. 289).

Para conseguir esto es importante que los padres posterguen su tarea de guías y consejeros mientras escuchan al hijo. Ellos ejercen autoridad parental con mayor facilidad cuando han creado este clima de respeto donde cada uno, el padre y el hijo, está más dispuesto a acomodarse al otro. (Fuhrmann y Chadwick ,1995. pp. 264) y cuando se entiende que escuchar con interés y comprensión no significa estar de acuerdo con el contenido; sólo expresa el esfuerzo del padre por entender y respetar el punto de vista del hijo. (Fuhrmann y Chadwick ,1995. pp. 263).

Así se podrá hablar de apertura entendiéndose como el libre intercambio emocional y de información, el sentimiento de ser comprendido por el otro y a



la satisfacción en esa interacción, porque hay empatía; congruencia entre los mensajes verbales y no verbales, escucha reflexiva y comentarios de apoyo”. (Hernández, 1997, pp. 146).

Pero se hablará de problemas en la comunicación cuando existen comportamientos que bloquean la interacción; tales como no hablar, interrumpirse o juzgar negativamente sentimientos e ideas de otro, descalificaciones, reproches y dobles mensajes. (Hernández, 1997, pp. 146).



A continuación se presenta un cuadro que resume lo anterior:

	COMUNICACIÓN DIGITAL	COMUNICACIÓN ANALÓGICA
La comprensión se facilita cuando	<p>Se usa la palabra exacta para expresar algo.</p> <p>Digo yo quiero que tú, en vez de, se supone que tú.</p> <p>Hablar según nivel de conocimientos y lenguaje de la otra persona.</p> <p>Expresarse sin interrupciones.</p> <p>Hacer comentarios relacionados a lo escuchado.</p> <p>Repetir la esencia de lo escuchado para asegurarse de haber comprendido con precisión. Así, " Si entiendo bien, quieres decir".</p>	<p>Mirar a los ojos.</p> <p>El tono de voz adecuado.</p> <p>Atender sin hacer otras cosas al mismo tiempo.</p> <p>Asentir con la cabeza.</p> <p>Inclinarse hacia el otro.</p>
La comprensión se dificulta cuando	<p>Cambio de tema antes de terminar la idea.</p> <p>Dar más de una instrucción a la vez.</p> <p>Interrumpir con otro tema.</p> <p>Plantear argumentos contrarios, antes que el otro termine.</p> <p>Llegar a una conclusión que no está relacionada con lo dicho.</p>	<p>No se muestra a los hijos e hijas que es importante que hagan lo que se les pide.</p> <p>No mirar cuando se pide algo.</p> <p>Hacer otra cosa mientras se habla.</p> <p>Mirar hacia cualquier parte sin mirar al interlocutor.</p> <p>Bostezar o hacer cualquier gesto de aburrimiento.</p>

Los contenidos de este cuadro han sido obtenidos de (Fuhrmann y Chadwick ,1995. pp. 263, 285).



CAPÍTULO II



SEXUALIDAD

EN

LA

ADOLESCENCIA



2.1. SEXUALIDAD

Para dar inicio a esta temática, es necesario recalcar que la gran mayoría de personas hemos crecido pensando que la sexualidad hacía referencia únicamente a las relaciones sexuales, esta asociación, es una pequeña parte de lo que significa la sexualidad, pues ésta abarca al ser humano en su totalidad.

Para su mayor comprensión y conocimiento se exponen algunas definiciones:

“La sexualidad es un proceso largo y complejo que se construye a lo largo de toda la vida desde la concepción hasta la muerte”. (Mena, 1998, pp. 66), es decir, durante toda la existencia de la persona, es un aprendizaje que lo hace siempre desde el “OTRO”, padres, hermanos, amigos, maestros, etc, ayudan a construir el maravilloso mundo de la sexualidad humana. (Mena, 1998, pp.63).

Hablar de la sexualidad humana es hablar de la existencia del ser humano en su totalidad. “La sexualidad es la comunicación de afectos, es la entrega de sentimientos de la persona como ser sexuado donde se forjan valores humanos y universales como el amor, la autoestima, la fidelidad, la ternura, el respeto, la libertad, la autonomía: es decir la sexualidad humana es una forma de vivir la vida sea como varón o como mujer”. (Mena, 1998, pp.63).

“La sexualidad es una forma de vivir, sentir y expresar la vida como hombre o como mujer, son todas las manifestaciones físicas, psicológicas, sociales y culturales que identifican al varón y a la mujer como tal.”. (Mena, 1998, pp. 65). Es decir no sólo se es hombre o mujer por el mero hecho de haber nacido así, debido a nuestra constitución anatómica y fisiológica, sino que a nivel parentofiliial se va adquiriendo formas de pensar, sentir y actuar que nos han sido enseñadas de acuerdo a nuestro sexo (ver glosario) por la influencia de los estereotipos culturalmente aprendidos.

“Se entiende por sexualidad la suma total de las características físicas, psíquicas y sociales que tipifican la condición masculina y la condición



femenina en su totalidad; y por genitalidad el uso y funciones de los órganos de la reproducción maduros para tal efecto”. (Escardó, citado en Giverti, 1983, pp. 291).

A veces pensamos que la sexualidad es o son las relaciones sexuales o tal vez que tiene que ver con los cuerpos físicos, y no es así, la sexualidad es la vida entera de las personas (Mena, 1998, pp. 64), es afectos, valores, actitudes, comunicación, son creencias y conceptualizaciones, la sexualidad es la totalidad del ser. (Mena, 1998, pp. 67).

Por esta razón debe comprenderse que la sexualidad sobrepasa una función puramente biológica; es mucho más que eso, es una forma privilegiada de expresión amorosa a través del cuerpo, que se desarrolla en un ámbito social y cultural”. (Villagrán, 2007, pp. 63).

2.1.1. DIMENSIONES DE LA SEXUALIDAD

DIMENSIÓN BIOLÓGICA”: Desde que se une el óvulo con el espermatozoide (células reproductoras de la mujer y el hombre respectivamente) se inicia la vida como hombre o como mujer, desde esta instancia hablamos de sexo cromosomático y a medida que se desarrolla el ser se construye el sexo anatómico, para pasar al sexo fisiológico, psicológico y social. Desde la dimensión biológica se construye las demás dimensiones de la sexualidad, el cuerpo físico es una **obra de arte** que depende de cada individuo para disfrutar del mismo; que no es malo ni bueno, sino que hay cuerpos que **piensan, sienten y actúan.**” (Mena, 1998, pp. 69).

Así la dimensión biológica hace referencia al cuerpo humano que es un conjunto de órganos que conforman varios sistemas y trabajan de manera armónica para un adecuado funcionamiento, así poseemos el sistema nervioso que mediante su órgano principal el cerebro nos permite: el pensar, el sentir conjuntamente con los órganos de los sentidos y el más extenso la piel, y la motricidad o movimientos intencionales con la colaboración de sistemas muscular, óseo, etc.



Además el cuerpo tiene una programación para cada sexo, desde el momento de la concepción, como las características físicas heredadas de cada progenitor, los órganos genitales, los cambios físicos, la presentación de la menstruación en la mujer, la eyaculación en el hombre, en fin el cuerpo es sabio ya que permite distintos medios de expresión verbal mediante el habla y principalmente no verbal, ya sea alegría, tristeza, angustia, cansancio, enojo, amor y da señales de alerta en el exterior cuando algo anda mal por dentro en el caso de una enfermedad.

DIMENSIÓN PSICOLÓGICA:” Se refiere a todo lo que se vive, se siente y se hace, el ser humano es el único que puede disfrutar y gozar de la sexualidad, lo psicológico tiene que ver con la historia de cada ser donde se manifiestan: pensamientos y emociones, alegría y tristeza, fantasías y gustos, soledad y ternura, amor y sufrimiento”. La sexualidad psíquica es una comunicación afectiva y amorosa de la persona total. (Mena, 1998, pp. 70).

DIMENSIÓN SOCIAL: “la cultura, la educación y las costumbres influyen directamente en la sexualidad humana en cada tiempo y momento, las creencias y cambios culturales que son producto de los seres humanos influyen en la cultura sexual de los adolescentes”. (Mena, 1998, pp. 70).

A partir de las dimensiones de la sexualidad se puede apreciar que ésta es un proceso que se inicia desde el momento de la concepción cuando nuestros padres darán origen a un varón o a una niña, se refiere además a nuestra anatomía, diferencias fisiológicas de acuerdo al sexo, también a nuestras formas de pensar, sentir y actuar, las cuales son transmitidas desde el sistema familiar, pero con gran influencia del entorno. En sí, la sexualidad como ya se ha expresado por los autores anteriores abarca la totalidad del ser humano.

2.1.2. SEXUALIDAD ADOLESCENTE

ADOLESCENCIA



Tomado de: www.clubmadres.com

Quien no recuerda su adolescencia, aquella etapa en la que se experimentaba gran cantidad de sentimientos, cambios repentinos en los gustos, en el estado de ánimo, en el humor, deseo de crecer, de ser autónomo, de cambiar el mundo para poder ayudar a los más indefensos y combatir la injusticia. Una hermosa etapa en la que se deseaba ser mayor, pero a la vez seguir manteniendo los privilegios de la niñez.

A continuación se verá una explicación sobre esta etapa:

La primera señal de que estas llegando a la adolescencia es la pubertad (ver glosario), que marca el fin de la niñez, al menos en sus aspectos corporales. Suele comenzar a los once años en las mujeres y a los trece en los varones. (Berra, 2007, pp. 77), siendo las mujeres quienes maduran antes que los varones.

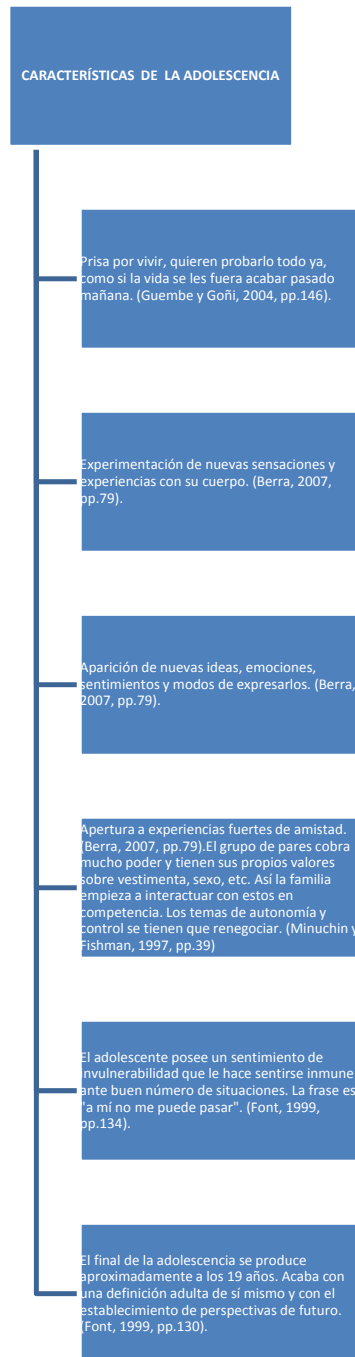
La adolescencia proviene del latín *adolescere*, que significa, madurar, (Grupo Océano, 2002, pp.338). Es decir un adolescente esta creciendo, se prepara para ingresar poco a poco al mundo adulto, pues para llegar a este proceso experimenta una mezcla de sentimientos que le empujan a querer ser independiente pero a la vez desea seguir siendo un niño o niña.

“La adolescencia es una experiencia psíquica y social, es el conjunto de aspectos biosicosocioculturales que le preparan para la vida adulta, es un estilo de vida camino a la madurez”. (Mena, 1998, pp.73).



Es el momento en el que los cambios iniciados en la pubertad, su nueva forma de pensar y lo que la sociedad y familia espera de acuerdo a los roles (ver glosario), influyen en su manera de sentir, pensar y actuar.

A continuación se esquematiza las características que posee esta etapa de la vida de los seres humanos.





CONDUCTA SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES



Tomado de: www.psiccontacto.com.

La cultura sexual de los jóvenes ecuatorianos está matizada por interrogantes, mitos, desinformación sobre el tema; además el conocimiento que poseen es de orden biológico y fisiológico. (Mena, 1998, pp. 64) y esto gracias al aporte educativo que reciben en la escuela y colegio.

La sexualidad sirve para la reproducción, el placer y la comunicación afectiva, se vive, se expresa en cada etapa de la vida, especialmente en la adolescencia cobra interés vivo por sus diversas manifestaciones; donde la heterosexualidad, el enamoramiento y el despertar de los impulsos sexuales se apoderan del mundo sexual del adolescente. (Mena, 1998, pp. 63). Pero teniendo en cuenta que el amor adolescente es tierno y tanto él como ella, sienten esa ternura, ese sentimiento limpio, ingenuo, cargado de emoción hacia la otra persona. (Vallet, 2006, pp.190).

En la Adolescencia se desencadenan sentimientos de curiosidad, miedo, extrañeza, etc., respecto de la propia sexualidad. Así, la curiosidad les puede llevar a la exploración del propio cuerpo (Font, 1999, pp. 128), de este modo la primera posibilidad de satisfacer los deseos sexuales se da, a través de la masturbación (ver glosario). (Parolari, 2005, pp.23).



En esta etapa la sexualidad se convierte en el punto central de su atención, los adolescentes sienten curiosidad por su propio cuerpo, que les gusta mirar y explorar; aumenta la curiosidad, el interés y el deseo por el otro sexo, por lo que están dispuestos a experimentar nuevas actividades sexuales. (Madueño, 2006, pp.523). Posteriormente, la propia evolución les llevará a una maduración de los afectos y, posiblemente, al inicio de las relaciones sexuales (ver glosario). (Font, 1999, pp. 128).

La práctica del coito en esta etapa es cada vez más frecuente en nuestra sociedad. Generalmente, los jóvenes la realizan sin tener plena conciencia de lo que significa realmente y en condiciones muchas veces inadecuadas, sin tomar las medidas pertinentes para evitar embarazos o enfermedades de transmisión sexual (ver glosario). (Madueño, 2006, pp. 523-524).

Pero hay que tener presente que los adolescentes desean amarse, pero no desean ser padres, y sin embargo, sin una reflexión profunda, sin tomar decisiones responsables al respecto, pueden engendrar un hijo sin desearlo. Creyendo que a ellos no les sucederá nunca, por el sentimiento de invulnerabilidad, el embarazo aparece. (Vallet, 2006, pp.186).

Por esta razón es necesaria la guía de padre y madre, para que sus hijos e hijas adolescentes no acaben ajustándose al modelo social que hace que olviden esa ternura de la edad y dejen de ser fieles a sus sentimientos y emprenden una vida sexual donde el instinto se disocia del deseo amoroso. (Vallet, 2006, pp. 190).

No debemos permitir que se sometan al criterio social, que lejos de aclarar confunde, porque transmite mensajes que no se ajustan a los sentimientos del ser humano, sino a estereotipos establecidos para uno y otro sexo. “¿Todavía eres virgen? “ ¿Sólo lo has hecho con una persona?”. (Vallet, 2006, pp. 181).

Pues esto acarrea a que a los varones que a la edad de 19 o 20 años que no han tenido experiencias sexuales, se los acose con burlas de sus congéneres y hasta se los catalogue de ser sospechosos de homosexualidad. (Kusnetzoff, 2006, pp.100).



Cuando en realidad no debemos dejarnos llevar por el criterio social, pues los seres humanos somos libres de elegir, más aún cada persona es libre de tener una vida sexual cuando considere el momento adecuado y no por una imposición del resto de personas; los y las adolescentes pueden esperar, ya sea por cuestiones religiosas, valores o porque aún no se sienten preparados para asumir las responsabilidades que conlleva el acto sexual. Por esta razón como expresa (Parolari, 2005, pp.27) “el hecho de que una actitud esté generalizada no significa que sea natural y, mucho menos, que sea una norma de conducta a seguir”, más bien lo que es recomendable es dar información veraz y oportuna para que los y las adolescentes tomen sus decisiones con plena reflexión y criterio propio.



CAPÍTULO III



**COMUNICACIÓN
FAMILIAR
Y SU INCIDENCIA
EN LA COMPRENSIÓN
DE LA SEXUALIDAD
EN LA ADOLESCENCIA**



3.1. LA COMUNICACIÓN FAMILIAR EN LA ETAPA DE LA ADOLESCENCIA

“Más vale una palabra a tiempo que cien a destiempo”.

Miguel de Cervantes



Tomado de: www.tvp-peru.com

La comunicación familiar es el pilar fundamental para mantener buenas relaciones dentro del sistema parentofamiliar, es decir, de padres con sus hijos e hijas, más aún en la etapa de la adolescencia que se caracteriza por el paso de la niñez a la adultez, y que implica una serie de contradicciones pues el o la adolescente necesita de sus padres, quiere hablar con ellos, pero a la vez desea ser independiente.

Entonces si se ha ido fomentando una comunicación basada en el respeto, apoyo, comprensión desde la más temprana edad, será más fácil mantener un canal abierto, donde la confianza sea el eje principal y donde se exprese de manera franca y sincera los pensamientos, sentimientos, formas de pensar y opiniones en la etapa de la adolescencia.

Siendo esta etapa del ciclo vital donde se necesita del respaldo de los padres por los cambios a los que el o la adolescente están enfrentándose; como se expresa en (Villagrán, 2007, pp.31-32) el adolescente es un ser diferente que crece día a día, que tiene nuevas inquietudes, que a veces no es estable, que puede cambiar de parecer, que puede enojarse, que puede parecer indiferente, pero que está forjando su personalidad y, en la búsqueda de su identidad, te mira, te espera, te espía porque tú eres su modelo, su guía, su ejemplo y,



aunque dice que no quiere ser “ como su padre o su madre” porque es diferente, necesita de tu cariño para ser él mismo.

Y más aún la comunicación que se mantenga tanto digital como analógica influenciará las formas de pensar, sentir y actuar de los y las adolescentes, ya que su padre y madre son sus primeros educadores, quienes han pasado el mayor tiempo de su vida junto a él y de quienes aprende aunque no lo acepte a veces o no se dé cuenta, sus formas de comportarse como hombre o mujer respectivamente, aceptando así sus roles sexuales.

El adolescente necesita hablar y expresarse; todo su ser es un fluir de ideas, alegrías y angustias que deben ser sacadas. Sin embargo, con frecuencia, la sospecha de no ser comprendido y el temor de no ser aceptado lo hacen permanecer callado y aislado de los demás (Parolari, 2005, pp.109) debido a que tienen puntos de vista diferentes a su padre y madre, pues están en la etapa del cuestionamiento de todo lo establecido.

Es preciso que los padres y madres respeten el silencio de sus hijos e hijas adolescentes, pero poco a poco, con delicadeza, con tacto, planteen un tema de su interés, apoyen sus ideas, den su opinión sin imponerla y, lentamente, traerán de vuelta a sus hijos e hijas al diálogo familiar. (Parolari, 2005, pp.109).

Algunos padres y madres, al ver al hijo retraído, es común que no lo aborden, pensando que él no quiere compañía. (Parolari, 2005, pp.109) pero como se expresó anteriormente el y la adolescente necesitan de su padre y madre aún cuando no se los digan verbalmente, pues el y ella atraviesan la etapa en la que quieren dejar de ser niños y niñas y desean ser independientes, entonces esto les impide a veces el pedir consejo o conversar con sus progenitores ya que sienten que éstos les dirán que es lo que deben hacer, como cuando eran niños y niñas.

Son pocos los padres que logran dialogar con el hijo adolescente ya que es muy difícil saber escuchar. (Parolari, 2005, pp.109) debido a las diferencias de opinión que se dan en el sistema parentofilial en la etapa de la adolescencia y porque muchas veces los padres y madres por su experiencia y sabiduría



desean evitar que sus hijos e hijas cometan sus mismos errores, pero para evitar estos errores, se concuerda con (Santa Cruz,2007, ¶.13) en que los padres deben trabajar para tener con sus hijos e hijas una buena relación, conversar con ellos y ellas, entender su punto de vista de las cosas, permitiendo que se den espacios de conversación y diálogo en la familia, sin criticarlos por todo.

Esto es fácil de hacer cuando los padres hacen el esfuerzo de acordarse cómo eran ellos cuando vivieron su adolescencia y que es lo que necesitaban de sus padres. Este es el primer punto a trabajar para poder establecer una comunicación con los hijos adolescentes. (Santa Cruz, 2007, ¶ 13).

De este modo los progenitores dejarán que sus hijos e hijas adolescentes digan todo lo que quiera expresar, teniendo siempre la disposición para escuchar todas sus dificultades y rechazos, animándoles para que expresen todo lo que sienten. Así padres y madres conocerán todo lo que les sucede. Pero si, en lugar de eso, se precipitan en dar soluciones y proceden a criticarlos con dureza, el y la adolescente se apartarán y evitarán dar explicaciones y, por consiguiente, los padres se quedan con nuevas y mayores preocupaciones. (Parolari, 2005, pp.110).

Pues el padre y madre que escucha al hijo e hija sabe mejor lo que es importante para él y ella y cuando necesite darles una información o un consejo toma en cuenta lo que su hijo opina y siente, debido a que la sabiduría de los padres tiene mayor valor para los hijos cuando éstos se sienten respetados en su individualidad. (Fuhrmann y Chadwick ,1995. pp. 264).

En cuanto a la mala comunicación con los progenitores es una de las principales quejas de él y la adolescente, quienes se sienten casi siempre incomprendidos en sus argumentos y en los planteamientos que revelan sus diferencias de opinión, cuya presentación tiene el valor de una afirmación personal, mucha más que en otras épocas de la vida. (Hernández, 1997, pp. 144).



Tomado de: www.consultasexual.com.

Pero la queja continuará si los padres y madres no consiguen luchar contra su propia ansiedad y escuchar pacientemente en silencio. El éxito también depende de percibir cuál es el momento adecuado en el que el y la adolescente están en disposición para tratar el tema. No es conveniente obligar a un diálogo si ellos y ellas no están interesados. (Parolari, 2005, pp.111).

Hay que tener cuidado para que el diálogo no se sienta como una imposición, ya que la principal lucha del adolescente es contra lo que está predeterminado. (Parolari, 2005, pp.111) pues en cada momento cuestiona aquello que va en contra de su afirmación personal, por tal motivo es necesaria la aclaración de ideas, la exposición de argumentos sólidos y, en muchas ocasiones, únicamente escuchando, los padres ya están llenando la necesidad de diálogo de el y la adolescente. (Parolari, 2005, pp.111).

Con esto no se quiere decir que los padres para evitar conflictos en la comunicación se queden callados si no les parece un argumento de sus hijos e hijas sino que traten de tenerles más paciencia, dejar que se expresen primero y luego con su experiencia y sabiduría planteen argumentos en los que se les haga reflexionar a los y las adolescentes de las consecuencias que traen los actos.

Entonces escuchar a un hijo significa ejercer una autoridad más humana y respetuosa. . (Fuhrmann y Chadwick ,1995. pp. 264). El hecho de que la relación padre, madre, hijo e hija sea complementaria no quiere decir que los padres deben imponer lo que los hijos e hijas deben pensar, sentir o actuar, sino, que esta relación debe basarse en la escucha respetuosa, pues tiene más probabilidades de ser escuchado el que sabe escuchar y preguntar por la opinión de los demás. (Fuhrmann y Chadwick, 1995, pp. 264). Los padres al



tener empatía pueden comprender a sus hijos e hijas, más aún si recuerdan que ellos también fueron adolescentes y tuvieron las mismas inquietudes.

Por tal motivo la familia deberá negociar ciertos ajustes, modificar ciertas reglas. Los nuevos límites entre progenitores con sus hijos e hijas tendrán que permitir el contacto al tiempo que dejan en libertad al hijo para reservarse ciertas experiencias. . (Minuchin, y Fishman, 1997, pp.39).

Así la comunicación en la adolescencia se basa en negociaciones pues como los hijos e hijas tienen sus necesidades y puntos de vista diferentes, hay que conversar a nivel del sistema parentofamiliar para llegar a acuerdos en cuanto a horarios y tareas, claro está darles más independencia, que salgan con sus amigos, tengan nuevas experiencias, pero sin olvidar que esto implica que tengan responsabilidades.

3.2.1. LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ADOLESCENCIA

“Manejar el silencio es más difícil que manejar la palabra”.

Georges Clemenceau

Tomado de: www.orientame.org.

Hay que hablar de sexualidad en cada etapa de la vida. (Mena, H, 1998, p: 68). (Guembe y Goñi, 2004, pp.147) expresan que hay que hacerlo cuanto antes, en el momento en que puedan entender (alrededor de los 8 años). Pero como se conoce que la Pubertad antecede a la Adolescencia, entonces es necesario desde los nueve o diez años empezar a darles información sobre los cambios que suceden durante la pubertad, hablar sobre menstruación y eyaculaciones. (Díaz, M, s.f. ¶ 6).



Se concuerda con (Mena, H, 1998, p: 68) en que hay que educar en cada etapa de la vida, pues se educa en sexualidad desde que son pequeños como ya se dijo no solo con palabras sino analógicamente con nuestros tonos de voz, gestos, miradas al tratar temas sexuales, entonces no podemos esperar a que los hijos e hijas cumplan cierta edad o entren en la adolescencia, porque si no se hablado de esto antes será más difícil hacerlo en la adolescencia.

Bueno, como el tema que se trata es el de la Adolescencia y ésta se caracteriza por aspectos psíquicos y sociales, es oportuno hablar de la sexualidad en esta etapa de la vida sobre todo fundamentada en valores humanos de amor, autoestima, respeto, felicidad, responsabilidad, autonomía y libertad. (Mena, 1998, pp.73) pues es indudable que estos deben estar siempre presentes, pues, hablar de sexualidad sin ligarla a los valores, es enseñar que los seres humanos son objetos para satisfacer nuestros deseos; cuando en realidad hablar de sexualidad es reconocer a la persona en su totalidad, es fomentar el respeto entre los y las adolescentes, en tanto formas de pensar, sentir y actuar, amor propio o autoestima, como su sentimiento de valía y merecedores de amor, enseñar la libertad que implica actuar con responsabilidad, sin imponer conductas sino permitiendo que ellos y ellas tengan su criterio propio.

Pero muchos padres no se sienten en condiciones de asumir la educación sexual del hijo e hija y dejan de manera muy cómoda que el o la adolescente encuentren, por sí mismos, una solución para sus inquietudes. Tratan de justificar su omisión diciendo: “Soy un perfecto ignorante. No sé cómo proceder. Mi padre nunca me habló sobre sexo, luego no tengo que hablar sobre eso con mi hijo. Todo es muy diferente ahora ¿quién soy yo para aconsejar? (Parolari, 2005, pp.115).

Otra razón es que padres y madres no saben muy bien cómo actuar ni qué decir por miedo o por desconocimiento, y entonces es frecuente dejar de lado este tema o dan la responsabilidad a agentes externos como el sistema escolar. (Font, 2000, ¶ 2). Pero en realidad, si los padres y madres no se



encargan de orientar a sus hijos e hijas, éstos buscarán amigos, revistas y tendrán mayor dificultad para afrontar estos temas. (Parolari, 2005, pp.115).

Ahora veamos como se da el proceso comunicativo con respecto a la sexualidad en el subsistema parentofilial en la Adolescencia:

Cuando los hijos hacen preguntas sobre sexualidad, la tendencia general de los progenitores es utilizar un vocabulario poco claro, ambiguo o dar respuestas evasivas que no son más que una evidencia de que ellos mismos vivieron su propia sexualidad de manera conflictiva y poco natural. (Madueño, 2006, pp. 520) y transmiten que es un tema del que no es permitido hablar.

Pero no hay que olvidar que cuando el hijo pregunte sobre sexo los padres jamás deben decir que no es materia de su dominio, más aún usando un tono de voz inadecuado y gestos faciales que muestren desprecio pues transmitirán la idea de que el sexo es una cosa sucia y por ende provocarán el alejamiento del hijo e hija, que no se sentirá comprendido por los seres que le dieron la vida. (Parolari, 2005, pp.115). Pero hay que tener cuidado porque como dice (Villagrán, 2007, pp. 65) no sólo transmitirás mensajes verbalmente, sino que también modelarás actitudes con tu manera de comportarte frente a la vida.

Es bastante probable que un chico criado en la repugnancia hacia todo lo que sea sexo, por ejemplo, se niegue a preguntar algo que tenga que ver con el tema. (Giverti, 1983, pp. 299).

Hay padres que por miedo, hacen innumerables restricciones, prohibiciones y amenazas, creando muchas veces en el hijo un fuerte sentimiento de culpa. Sin embargo la prohibición provoca en el adolescente un deseo, más intenso de explorar lo que el fue vetado. (Parolari, 2005, pp.115) más aún en esta edad como se expresó en el capítulo dos en la que se caracteriza por la curiosidad, la prisa por vivir, el sentimiento de invulnerabilidad “ a mí no me puede pasar”, la autoafirmación personal haciendo cosas que se consideran de adultos.

Algunos adolescentes por sentirse avergonzados, no conversan con los padres y en su lugar prefieren leer algo al respecto, pero pueden ser los padres



quienes proporcionen un buen libro, pero luego deben comentarlo con mucha tranquilidad y precisión. (Parolari, 2005, pp.113). Así nociones de biología complementan el conocimiento sobre el tema, el cual siempre se debe presentar como algo hermoso y realizador. (Parolari, 2005, pp.114).

El sentirse avergonzado se da cuando en la familia no se ha mantenido una comunicación digital abierta desde temprana edad sobre sexualidad en cuanto a lo anatómico y fisiológico, entonces será más complicado querer hacerlo aunque no imposible en la Adolescencia. Pero no debemos olvidar que siempre se ha enseñado sexualidad por medio analógico a través de lo que observamos de nuestro padre y madre.

También la manera en que se de mensajes claros, refiriéndose con precisión, por ejemplo, a los órganos genitales, permitirá hablar de sexualidad en forma directa y comunicará la idea de que nada relacionado con estos órganos es desagradable; ya que la posibilidad de conocer la forma y las funciones de los órganos genitales, y el funcionamiento del sistema reproductivo, ayuda a encarar de manera adulta y sin eufemismos estas cuestiones. (Villagrán, 2007, pp. 64).

Cuando los padres y madres están paralizados y no se atreven a hablar del tema. En definitiva, se desatienden de la vida de sus hijos e hijas y les transmiten, así ellos crean que no, que vivan la sexualidad como quieran y puedan. (Berra, 2007, pp. 117).

Entonces padre y madre deben dialogar con sus hijos e hijas abarcando tópicos que se refieran a aspectos fundamentales como los que llevan al sexo con amor, al respeto mutuo y a la responsabilidad. Es indispensable señalar que existe el derecho al placer, que el sexo hace parte del ser humano y, como tal, es muy bello; pero que para sentirlo más intensamente debe estar acompañado de amor. Es necesario hacer notar que no se puede únicamente vivir de un sueño romántico, sin considerar, seriamente, las consecuencias que pueden sobrevenir. (Parolari, 2005, pp.116).



Pero nunca hay que olvidar que un padre es y debe continuar siendo un padre a lo largo de todas las etapas de la vida de su hijo. Su condición de padre excluye la incursión en las zonas más íntimas de la existencia de ese ser al que le ha dado la vida. La recepción de confidencias, la complicidad y el compañerismo no se compadecen con su rol. Esto no significa, por su puesto que no pueda tener con sus hijos un acercamiento amistoso o que no pueda dialogar con ellos sino, sencillamente, que debe hacerlo desde su condición de padre y no desde su condición de amigo. (Goldberg, 2007, pp.62).

A continuación se esquematiza los errores que impiden que los padres y madres eduquen en sexualidad a sus hijos e hijas en la Adolescencia:



E
R M
R A
O D
R R
E E
S S

C E
O D
M U
U Q
N U
E E
S N

Q E
U N E
E
S
I E H
M X I
P U J
I A A
D L S
E I
N D
A
D

Q
U A
E
S
P U
A S
D
R H
E I
S J
O
Y S

Lo aprenden solos: Para muchos padres todo lo relativo con la sexualidad es algo que uno puede aprender solo, pues es normal que chicos y chicas hablen de determinados temas e intercambien información. Pero nadie puede garantizar que lo que aprendan sea correcto y veraz. (Font, 1999, pp. 45).

Se lo enseñan en la escuela: Estos temas son tratados en la escuela, con lo que los maestros les ahorran el trabajo y preocupaciones. (Font, 1999, pp.45) pero no todas las instituciones desarrollan programas de educación afectiva y sexual. (Font, 2000, ¶ 9).

Delante de los hijos e hijas No: algunos padres no expresan su afecto como besos, abrazos, cogerse la mano delante sus hijos e hijas. Evitar estas expresiones de afecto priva de un importante aprendizaje que en la adolescencia encontrarán a faltar. (Font, 1999, pp.46).

Tienen toda la información que quieren: Los adultos piensan que hoy en día los adolescentes disponen de mayor nivel de información sexual, lo que su parecer, les libera en parte de su responsabilidad. Pero esta información produce confusión, pues no se puede controlar los canales por los que la recibe y los datos se contradicen. Font, 1999, pp. 47).

Sexualidad igual a reproducción. Algunos adultos asocian educación sexual con reproducción y enseñan a sus hijos e hijas que hacer para tener hijos y no que hay que hacer para no tenerlos. Cuando a los y las adolescentes les interesa los aspectos psicosociales de la sexualidad. (Font, 1999, pp. 48)

La educación sexual incita a la práctica sexual: Los padres consideran que hacer educación sexual tendrá como consecuencia un mayor grado de interés hacia el tema e incitará a una precoz iniciación sexual. Al contrario la educación sexual fomenta la responsabilidad de los y las adolescentes, pues el hecho de disponer de información adecuada permite que las decisiones que ellos tomen estén basadas en el conocimiento de la realidad, de las distintas opciones posibles y de sus consecuencias. (Font, 1999, pp. 48)

A sexos diferentes, tareas diferentes: en algunos hogares ha sido frecuente repartir las responsabilidades en función de los sexos. Pero los padres y madres deben educar por igual a hijos e hijas evitando la discriminación. (Font, 1999, pp. 49).



Ahora se presentan los obstáculos que impiden que padres y madres hablen abiertamente de sexualidad con sus hijos e hijas adolescentes:

DIFICULTADES PARA QUE PADRES Y MADRES HABLEN DE SEXUALIDAD CON SUS HIJOS E HIJAS.

La sexualidad por su misma naturaleza, corresponde a las honduras más íntimas de cada persona. Muchas veces el tema nos genera pudor, vergüenza, incluso malestar. (Berra, 2007, pp. 109).

No saber cómo enfocar la conversación. Muchos padres no saben "sacar" estos temas sin que se convierta en una especie de asalto directo, que intuyen que el adolescente evitará, posiblemente porque no haya una experiencia anterior de diálogo sobre estos temas. Puede darse incluso la circunstancia de que del lado del adolescente esté pasando exactamente lo mismo, es decir, que exista el deseo de abordar estos temas, pero que no sepa cómo ni por dónde empezar. (Font, 2000, ¶ 13).

Muchas veces no sabemos qué decir ni cómo empezar. Nos sentimos confusos, desorientados y temerosos, y nos cuestionamos qué contenidos entregarles, desde qué edad, de qué manera, qué hacer si pregunta, qué hacer si no lo hace. Mientras tanto el tiempo pasa, perdemos magníficas oportunidades para dialogar y ellos reciben la información que necesitan por otros canales. (Berra, 2007, pp. 110).

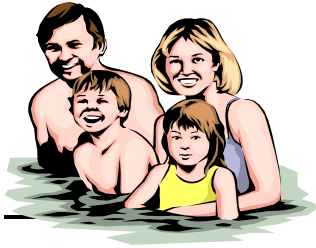
Sentimiento de vergüenza. A veces padres y madres evitan estos temas porque creen que los hijos les preguntarán sobre cuestiones de tipo personal. La intimidad de los padres, en tanto que pareja, no debe pertenecer más que a ellos y así se debe comunicar a los hijos si estos intentan adentrarse en este territorio. Ello no impide que se puedan comentar algunos aspectos generales de su relación, pero sin entrar en detalles que sólo pertenecen al ámbito de lo personal. (Font, 2000, ¶ 14).

Miedo a que el adolescente piense diferente. Algunos padres intuyen claramente que sus actitudes sobre temas de sexualidad y las de sus hijos



adolescentes pueden ser bastante diferentes, por lo que hablar de ello sólo les conducirá a discusiones inútiles y al desgaste de la relación. Es evidente que hay diferentes cuestiones en las que padres e hijos pueden pensar diferente, pero evitar el tema sólo evidencia la incapacidad para el diálogo. (Font, 2000, ¶ 15).

3.2.1. FORMAS DE EDUCAR EN SEXUALIDAD DE PADRES Y MADRES HACIA SUS HIJOS E HIJAS ADOLESCENTES



Tomado de: www.orientame.org.

Recordemos el axioma número uno de la comunicación humana, la imposibilidad de no comunicar, que hacía referencia a que todo comportamiento es comunicación, por lo tanto, los padres enseñan sobre sexualidad a sus hijos e hijas adolescentes en todo momento, pues si algunas veces hablan con ellos, otras aunque no lo crean, están transmitiendo mediante sus silencios, formas de vestir, actuar y pensar los modos como deben comportarse y su visión acerca de este tema.

Los y las adolescentes aprenden el comportamiento sexual de su familia ya sea a través de la imitación o la oposición de los padres. Los hijos se fijarán en la forma en que los padres enfrentan la sexualidad y en lo que ellos aceptan o les prohíben, además de la forma en que se visten, cómo hablan de sexualidad o si no hablan nunca de ella, en como se relacionan con otras personas (la forma de hablar, moverse y los gestos) entre otras cosas. (Santa Cruz, 2007, ¶.11).

Pero recordemos que en la adolescencia ya que además de los padres están otros modelos que son a veces más fuertes que la familia (los amigos o líderes



de grupo), sobre todo cuando la relación con los padres es mala, y es difícil que un hijo quiera imitar a un padre con el cual no se puede relacionar bien. (Santa Cruz, 2007, ¶.11)

Hay que tomar en cuenta que muchos de los padres pertenecen a una generación en la que la mayoría no hablaba de este tema con sus padres. (Berra, 2007, pp. 110). Pero negar la importancia de esta dimensión produce diversas dificultades ya que no hablar de la sexualidad y dejar que las cosas sucedan no es una opción inteligente. (Berra, 2007, pp.121- 122).

Pero lamentablemente muchos padres y madres ni siquiera hablan del tema con sus hijos. Como consecuencia, nos encontramos con adolescentes que carecen de criterios más elementales para el cuidado de sí y del otro. Frases tan frecuentes como “es muy pronto para que hablemos de esto”, “el ya sabrá lo que tiene que hacer” y “a mi no me va a pasar nada” suelen ser la combinación perfecta para una catástrofe. (Berra, 2007, pp. 123).

Sin embargo la familia, y en particular los padres, son los principales responsables de impartir las primeras pautas sexuales a sus hijos, tanto de forma directa, por medio de mensajes verbales, como indirecta, con su conducta hacia el hijo y entre ellos mismos. (Madueño, 2006, pp. 519).

Por tal motivo hay que seguir con la tarea de educar en sexualidad a los adolescentes, con información (conocimiento objetivo y verdadero del sexo) y formación (valores y actitudes positivas para la vida). (Mena, 1998, pp. 64).

A continuación se va a tocar algunos tópicos de la sexualidad y se conocerá como abordan estos temas los padres y madres con sus hijos e hijas adolescentes, algunas veces transmitiendo mensajes de manera digital y otros analógicamente.



LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO



Tomado de: www.educarecuador.ec.

Queramos o no, estamos influenciados por los estereotipos de género porque estos nos son transmitidos por el medio cultural y por ende de generación en generación, ya que desde el momento en que nacemos nuestro padre y madre nos diferencian por algo tan simple y analógico como el color de la ropa que debemos llevar, los niños azul, las niñas rosa y cuando crecemos se nos dice digitalmente que hacen hombres y mujeres.

Entonces los seres humanos están expuestos a aprender a desarrollar estereotipos ligados al hecho de ser chicas o chicos. (Kusnetzoff, 2006, pp.99). Desde sus primeros años la niña oye: “Una nena no debe hacer esto... Una niña no debe sentarse de ese modo...” Y el varón lo mismo: “Esas cosas son de mujeres... No te portes como una mujer...” Es decir, existe una calificación social del sexo. (Giverti, 1983, pp. 292). De esta manera los niños y niñas aprenden digitalmente lo que les es permitido según su sexo y analógicamente a través de los juguetes como ollitas para las niñas y armas para los niños, transmitiéndose así el rol de ama de casa para las niñas y agresividad para los niños.

Es así que se es hombre o mujer desde la primera definición social que se aprende en la familia (Giverti, 1983, pp. 292) principalmente en el subsistema parentofamiliar, ya que los padres y madres se preocupan por enseñarles a los hijos varones que tanto las muñecas como las lágrimas son “cosa de mujeres” y los padres controlan que el exceso de mimo de las madres no vaya a convertirlos en afeminados. (Goldberg, 2007, pp.66).



De este modo en cuanto a lo digital se dice a los varones frases como: “ los niños no lloran”, “ solo las niñas juegan con muñecas y analógicamente con las miradas que indican que no es correcto el llorar y también mediante el tono de voz que se usa para hombres y mujeres pues el padre usa un tono firme para los hijos y establece una relación de distancia en cuanto al contacto afectuoso pues considera que si se lo mima se volverá homosexual, pero con la hija usa un tono de voz más calmado, delicado y la relación es más afectiva pues la abraza, la besa en la mejilla.

Por esta razón en la adolescencia, la identificación de géneros (es decir, de las características psicológicas y socioculturales ligadas al sexo) cobra importancia crucial. En el siglo XXI buena parte de la sociedad alberga expectativas de comportamiento diferencial, el varón es alentado a creer que la cantidad de conquistas es una medida de su masculinidad y que debe estar siempre listo para responder sexualmente, en todo momento, con cualquier pareja y sin importar los sentimientos que lo ligen a ella. (Kusnetzoff, 2006, pp.99). En el hogar las chicas tienen que colaborar más que los chicos en las tareas domésticas. (Madueño, 2006, pp. 268).

Es así que algunos padres digitalmente felicitan a su hijo adolescente por tener muchas enamoradas y hacen alarde de esto con sus amistades, pues creen que con eso realzan su masculinidad. En cambio a las hijas adolescentes les dicen que tienen que ayudar a arreglar la casa, aprender a cocinar e incluso les dicen que arreglen los cuartos y sirvan a sus hermanos varones. Además al ver como se comportan, visten y hablan sus padres les están demostrando analógicamente lo que se espera de ellos y ellas.

Lo que provocan estos estereotipos es que se corte la ternura y sensibilidad que todo ser humano posee y que durante años se le ha impedido expresar al hombre y además que en la adolescencia se perpetúe el machismo que ha existido a través de la historia, el cual minimiza a la mujer y la vuelve un objeto pasivo y no la deja explotar sus potencialidades y progresar.



Pero cabe mencionar que en algunos hogares se está intentando erradicar esta desigualdad de géneros, al educar a los hijos e hijas en igualdad de derechos y oportunidades, en cuanto a lo digital dando apoyo y animo a los hijos e hijas según la carrera que deseen seguir y no diciendo eso es de hombres o de mujeres, diciéndoles que ambos ayuden en las labores de casa, hablando de las capacidades que ambos sexos poseen y animando a sus hijos e hijas a seguir sus metas y expresar sus sentimientos sin importar el que dirán; y analógicamente demostrando afecto mediante gestos de cariño, abrazos, tanto a hijos como a hijas, usando ropa de cualquier color y usando un tono de voz que exprese cariño a ambos sexos.

LOS CAMBIOS ANATÓMICOS Y FISIOLÓGICOS



Tomado de: www.educared.net.

Se conoce que la Pubertad marca el inicio de la Adolescencia en los aspectos biológicos y no hay una edad concreta para que se presenten los cambios corporales ya que hay chicas y chicos que maduran antes que otros, entonces padres y madres deberían anticiparse a los mismos, hablando con sus hijos e hijas de manera clara porque de otra manera a los adolescentes les toman por sorpresa estos cambios y no saben cómo enfrentarlos, pues no cuentan con información y creen que algo malo está pasando con su cuerpo.

El adolescente necesita estar informado digitalmente sobre lo que va a suceder en su cuerpo antes de que los cambios corporales (ver glosario) se manifiesten, antes de que se inicie del desarrollo sexual. (Parolari, 2005, pp.112).

(Giverti, 1983, pp. 289) expresa “cada vez que pregunto a un muchacho acerca de la información recibida cuando sus padres comprendieron que se estaba



convirtiéndose en un adulto, me contesta, invariablemente, lo mismo: - “Mi padre me llamó, me dijo que ya era un hombre y que tenía que tener mucho cuidado de no enfermarme.” Aquí el nivel de contenido es el de informar que ya está preparado para tener relaciones sexuales pero evitando enfermedades de transmisión sexual y la relación que se establece es la de responsabilización del adolescente de cualquier consecuencia.

Cuando lo que se le debería comunicar digitalmente es que ya tiene capacidad reproductiva y por lo tanto si mantiene relaciones sexuales puede engendrar un hijo, o adquirir una enfermedad de transmisión sexual, entonces el padre al solo prevenirle le está diciendo al hijo que resuelva hacer lo que el quiera y como bien pueda.

Sin embargo, por lo general el varón se enfrenta a su primera eyaculación (ver glosario) sin tener idea de lo que ésta significa. El varón no pregunta a su padre y madre por vergüenza, y a sus amigos, por miedo a ser burlado, generándose así un vacío de conocimientos muy difícil de llenar. De este modo no recibe el mensaje de la importancia de crecer, hacerse hombre y poder ser padre, lo que le haría valorar su sexualidad y respetar su cuerpo. (Villagrán, 2007, pp.66).

En cambio en las mujeres a veces la primera menstruación (ver glosario) asusta y preocupa. En parte por no saber lo que es menstruar, por falta de información sobre el particular. (Parolari, 2005, pp.19). Pero algunas madres y en el caso de familia monoparental en donde el padre sea el responsable comunican digitalmente a sus hijas acerca de la menstruación, pues les conversan que ahora tienen capacidad para ser madres, el proceso de la menstruación, su duración, las medidas a tomar como el uso de toalla higiénica. Analógicamente las hijas pueden observar a sus madres que cada mes compran un paquete de toallas higiénicas, si se muestran sensibles o irritables, si toman pastillas para los cólicos en el caso de presentarse dolores.



LAS RELACIONES SEXUALES



Tomado de: www.educasexo.com

Los padres y madres desearían que sus hijos e hijas fueran unos niños y unas niñas para siempre, pero la cultura erotizada en la que nos encontramos influye en parte para que los y las adolescentes mantengan conductas sexuales a edades cada vez más tempranas. Esto es un llamado de alerta a los padres y madres para que entablen el diálogo con sus hijos e hijas adolescentes acerca de las relaciones sexuales y sus consecuencias.

La actitud de los padres del siglo XX frente a la problemática sexual de sus hijos e hijas adolescentes muestra una clara tendencia a considerar pervertida o malsana toda conversación que se refiera a la vida sexual. (Giverti, 1983, pp. 288) pues es considerado un tema prohibido, y analógicamente prefieren quedarse en silencio, pues creen que si digitalmente lo expresan, sus hijos e hijas querrán poner en práctica lo aprendido, y además porque creen que al no hablar de las relaciones sexuales sus hijos e hijas adolescentes no las tendrán mientras que la verdad es que por la curiosidad de esta etapa y el sentimiento de invulnerabilidad que le caracteriza, algunos y algunas adolescentes mantienen relaciones a escondidas y sin conocimientos de las consecuencias como embarazos y enfermedades de transmisión sexual.

Otros en cambio desean postergar todo lo posible el inicio sexual de la hija mujer, pero gran parte de ellos espera el “debut” sexual del hijo varón como una forma de conjurar el temor de que sea gay. (Goldberg, 2007, pp.66) (Villagrán, 2007, pp.67).

Para esto algunos padres creen que le darán las herramientas para ser hombre a su hijo llevándolo a un prostíbulo para que se inicie sexualmente con una



prostituta. . (Villagrán, 2007, pp.66). Con esto se expone al hijo a contraer enfermedades de transmisión sexual sobre todo la más temida como es el sida que provoca dolorosas muertes y no se está dando una educación sexual verdadera, basada en valores como el amor y el respeto ya que se continua perpetuando el estereotipo de que el hombre debe ser experimentado en el campo de la sexualidad para una vez más mostrar su masculinidad.

Con esta comunicación digital al decir al adolescente “mijo demuestre que es un varón” y analógicamente dándole una palmada, el muchacho así deduce que comportarse como hombre es un acto fisiológico muy lejano a amar, respetar y ser feliz junto a la mujer elegida. (Villagrán, 2007, pp. 67). Con lo cual, no solamente no le enseña nada, sino que corrompe desde un principio toda concepción que el joven pueda formarse alrededor de lo que significa una mujer como pareja. (Giverti, 1983, pp. 288).

Lo ideal es que padre y madre respeten cuando el hijo o hija desee comenzar a tener relaciones sexuales, cuando se sienta preparado y no en un momento predeterminado por otro (padre, amigo, tío), porque eso lo ayudará en el futuro a tener una relación más sana en la que el placer sexual pueda estar ligado al amor. (Goldberg, 2007, pp.66).

No es habitual que las familias sepan cuando los hijos adolescentes comienzan a llevar una vida sexual activa. Esto se da solo en familias que tienen una buena comunicación entre padres e hijos. Incluso en éstas familias si el tema de la sexualidad es poco conversado es probable a que a los hijos les de vergüenza decirles a los padres en su cara que están por iniciar o ya tuvieron su primera relación sexual. (Santa Cruz, 2007, ¶.19). Lo importante para los padres y madres es asumir que una vez que el hijo o hija ha tenido relaciones sexuales por primera vez es necesario pensar en algún tipo de prevención del embarazo, sea este hombre o mujer. (Santa Cruz, 2007, ¶.24).

En cuanto a lo analógico los padres y madres al tratar el tema se ruborizan, esquivan la vista, titubean y si sale una escena sexual en la televisión realizan descalificaciones como cambiar de canal o hablan de otra cosa, para no tocar



el tema. En lo digital si los hijos les preguntan descalifican con frases como “te explico después” “estoy ocupada/o” “aún no tienes edad para saberlo”, todo esto transmite que las relaciones sexuales son un tema prohibido del que no se debe hablar.

Podemos decir que padres y madres deberían enseñar de manera digital a sus hijos e hijas acerca del acto sexual ligado a valores y afectividad, exponiendo las consecuencias como embarazos, enfermedades venéreas y de los métodos anticonceptivos a utilizar; y de manera analógica con serenidad, sin caras de miedo y estableciendo una relación de confianza para que los hijos no vayan a buscar información muchas veces errónea por otros medios.

EL EMBARAZO



Tomado de: www.gnosistema.blogspot.com.

Es necesario recalcar que no todos los hijos e hijas maduran a la misma edad pues existen mujeres que menstrúan a los diez años siendo aún muy pequeñas y esto sin un conocimiento pleno acerca de cómo se produce un embarazo puede traer como consecuencia este tipo de casos a edades muy tempranas.

Por tal motivo la prevención del embarazo (ver glosario) se hace desde que los hijos e hijas son pequeños ya que de nada sirve ponerse en campaña a los 14 años, por que si no hay una relación afectiva con los hijos e hijas y no es costumbre familiar hablar de las cosas, no se puede hacer apresuradamente y de la noche a la mañana. Esto se sentirá falso e inútil. . (Santa Cruz., 2007, ¶.16)

Debido a que si no es natural llamar por su nombre a los órganos genitales por vergüenza, más aún se hablará de relaciones sexuales pues analógicamente



con esa omisión se da a entender que todo lo que tenga que ver con los órganos genitales es innombrable y por ende prohibido.

Hay que señalar que la mayor parte de los padres y madres no conversan con sus hijos e hijas, ni menos hablan sobre la prevención del embarazo o los valores familiares frente a la sexualidad. La mayoría se queda tranquilo diciéndole a la niña que se “cuide”, sin explicarle como hacerlo y a los hijos hombres se les da más libertad, ya que ellos no son los que deben hacerse cargo directamente de una guagua si es que de la relación sexual con su novia resultara un embarazo. (Santa Cruz, 2007, ¶.8).

Una vez más aparece en estos casos la ausencia de diálogo y la falsa creencia de que la educación sobre la sexualidad, la prevención del embarazo y las enfermedades de transmisión sexual, provoca relaciones a edad temprana y promiscuidad. Éste es uno de los muchos factores que aumentan los embarazos no planeados, ya que este tema se convierte en prohibido y origina que las jovencitas tengan ideas vagas y distorsionadas. (Villagrán, 2007, pp. 72).

Estas difíciles experiencias pueden prevenirse conversando sin tabúes o miedos con tu hijo, para hacerle entender que para hacer un bebé se requiere algo más que la capacidad biológica de una pareja; que un niño debe ser querido y buscado, lo que implica que nacerá en la confluencia de dos deseos y del gozo de dos. (Villagrán, 2007, pp. 71).

Es así que hay una comunicación digital sobre el embarazo de escasa a nula pues se limita en algunos casos a dar información de tipo preventivo diciendo cuídate, “no te embaraces” “ cuidado y arruinas tu vida” transmitiendo un significado negativo del mismo, pero esto es insuficiente porque los y las adolescentes necesitan que se les explique sobre el embarazo como lo que es, algo hermoso ya que es llevar una pequeña vida dentro de sí, además que se les hable sobre las complicaciones en la edad de la adolescencia, además de la responsabilidad de un hijo e hija, pues necesita alimento, pañales, tiempo y mucha dedicación, cosa que en un y una adolescente no pueden conseguir tan



fácilmente pues necesitarían un trabajo y hasta dejar de estudiar. En cuanto a lo analógico usar tonos de voz serenos y no mostrar caras de susto o desprecio.

LOS MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS



Tomado de: www.metodossanticonceptivos.blogspot.com

Los adolescentes necesitan a alguien que les informe y les haga pensar, pero como la mayoría de los padres y madres supone que sus hijos e hijas reciben esa información con creces, fuera de casa con sus amigos y amigas y en el colegio, no es habitual que les ayuden a reflexionar acerca de su sexualidad. Únicamente les infunden el temor al embarazo y algunos padres se limitan a recomendar a sus hijos el uso del preservativo. (Vallet, 2006, pp. 180).

Hay padres que dan por hecho que sus hijos van a tener relaciones sexuales y les insisten en el uso del preservativo. Así no les educan para ser responsables respecto a su desarrollo sexual. Les imponen lo que deben hacer: usar el preservativo, en lugar de informarles, hacerles reflexionar para que tomen sus propias decisiones. (Vallet, 2006, pp.186).

Algunos padres y madres limitan la comunicación digital a frases preventivas como “usa preservativo”, transmitiendo así a sus hijos e hijas adolescentes que tienen permiso de tener relaciones sexuales, cuando lo que deberían es hablar de la responsabilidad que implica el acto sexual, de los valores ligados al mismo, de los diferentes métodos anticonceptivos con su respectivo uso y que de este modo sus hijos e hijas adolescentes puedan tomar decisiones de manera reflexiva y con criterio propio.



LAS ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN SEXUAL



Tomado de: www.consultasexual.com.

Hoy el sida es un fantasma universal que nos obliga a hablar aun cuando no tenemos ganas de hacerlo. Como todas las cosas malas, también el sida tiene alguna ventaja y ésta es, precisamente, que nos obliga a elegir de otra manera el compromiso sexual, a hablar con nuestros hijos, nos obliga a deponer nuestros tabúes respecto del sexo para hablar de un tema más importante y trascendente: la vida y la muerte, y eso ayuda a no negar la situación. (Goldberg, 2007, pp.76).

Con respecto a este aspecto los padres deberían comunicar digitalmente a sus hijos e hijas las diferentes enfermedades principalmente el sida y las consecuencias que trae llevar una vida sexual desordenada y sin ligazón al afecto y valores, en caso de no saber como abordar la temática se puede usar otro recurso como un libro o investigar en Internet para aprender conjuntamente con los hijos e hijas y ponerse a dialogar respectivamente sobre el tema.

LABOR DE LOS PADRES

La ardua labor de los padres en esta etapa es enseñar a los hijos que el acto sexual no debería ser “la norma” entre los adolescentes, sino que a medida que van adquiriendo una madurez psíquica, social o afectiva estarán más capacitados para hacerse responsables de ciertos compromisos que corresponden a los adultos (Madueño, 2006, pp. 524).

Es muy importante hacerles ver a los jóvenes que las personas no podemos saltarnos ninguna etapa del proceso evolutivo sexual sin que tengamos que



pagar un alto precio por ello. (Madueño, 2006, pp. 524). El adolescente necesita llegar a la conclusión de que no está preparado para afrontar la paternidad en esta etapa, por lo tanto tendrá que evitar un embarazo no deseado y decidir cómo evitarlo. Tendrá que vivir su sexualidad sin perjudicar a nadie, por respeto a sí mismo (no está en etapa de ser padre), por respeto a su pareja (tampoco lo está), y por respeto a su hijo (no dispone de la madurez necesaria para cubrir sus necesidades). (Vallet, 2006, pp.186 -187).

Los adolescentes bien informados, orientados sanamente por sus padres son los que están realmente protegidos. Hacen pruebas y ensayos los que tienen que aprenderlo todo por su cuenta, sin diálogo permitido en la familia. (Giverti, 1983, pp. 311).

Es oportuno comentar que como se menciona en el capítulo uno: existe la comunicación digital y la analógica, por lo mismo, la educación sexual no se da únicamente hablando con los hijos, sino que estos aprenden viendo como es la relación de sus padres, si se abrazan, se besan, las formas como se demuestran cariño, como se comportan, cómo se visten, cómo hablan, y ellos serán sus modelos a seguir y los que marcaran su forma de ser en el futuro.



3.3. PEDAGOGÍA DE EDUCACIÓN SEXUAL DE PADRES HACIA HIJOS E HIJAS ADOLESCENTES.

“Palabra cortés significa amable pensamiento”.

Ramon Llull



www.neoparaiso.com

Los padres tienen el privilegio de ser los primeros educadores de sus hijos desde que nacen y seguir siéndolo durante toda la vida, principalmente en la etapa de la adolescencia, por tal situación es necesario que conozcan maneras adecuadas de llegar hasta sus hijos, pues los padres tienen el maravilloso regalo de la comunicación y así evitar que los y las hijas busquen en otro lado la información que no es proporcionada por sus padres.

A continuación se presentan las claves para educar en sexualidad, de padres hacia sus hijos e hijas adolescentes, a medida que se las vaya presentando se podrá observar que los padres poseen estas claves, pero muchas veces por miedo o vergüenza, creen no poseerlas:

No evitar la respuesta: Algunas veces los padres experimentan un cierto grado de inquietud ante las preguntas que les plantean sus hijos. Así, en algunos casos intentan quitar importancia a la pregunta calificándola de “tonterías”; aplazan la respuesta: “ya te lo contaré cuando seas mayor”, “ahora no tengo tiempo”, etc; remiten a la pareja para que sea ésta quien responda: “pregúntale a mamá”; o dan cualquier otro tipo de respuesta que, en definitiva, es recibida por el niño como una evitación del tema. (Font, 1999, pp. 52). En



este caso se realiza una descalificación para evitar el tema que a los padres les resulta incómodo.

Decir siempre la verdad; hablar sinceramente y claramente con los hijos.

A los chicos no les espanta el conocer la dinámica real de la vida sexual; en cambio puede resultar peligroso dejarlos librados a sus propias fantasías confusas o destructoras. (Giverti, 1983, pp.312).

La esencia de la educación sexual es el diálogo a través de la verdad, la espontaneidad y la naturalidad, el respeto y la creación de un clima de confianza y seguridad que permita la expresión de la natural curiosidad por estos temas, durante todo su proceso de desarrollo. (Font, 1999, pp. 51).

Hablar serenamente. A veces no resulta fácil, no por el tema en sí, sino por su resonancia en el mundo interno de los padres. Por los recuerdos y experiencias que en ellos moviliza. Es fácil comprender que una madre cuya iniciación sexual fue desastrosa, que no disfruta de su vida genital y que fue educada según los cánones clásicos del puritanismo tendrá muchas dificultades para conectarse con su hija hablando de sexo. Pero como esas preguntas no esperan, es conveniente cuanto antes los padres se preparen internamente para asumirlas. (Giverti, 1983, pp.312).

Utilizar los nombres correctos de los órganos genitales: Siempre que sea posible, se utilizarán los nombres correctos de los órganos genitales, pues ello facilitará que desde niños se conozca el vocabulario adecuado. La utilización de láminas o dibujos de algunos libros didácticos puede ser de gran utilidad, tanto para los padres como para los hijos. . (Font, 1999, pp.52).

Contestar siempre a aquello que se pregunta, en el momento en que se pregunta: Cualquier pregunta por parte de un hijo e hija debería obtener generalmente respuesta, en el mismo momento, si puede ser, en que es formulada y, si se diera el caso de que los padres no tuvieran la respuesta adecuada en ese momento, una buena solución podría ser intentar buscarla en colaboración con los hijos a través de algún libro u otro tipo de material didáctico. Al contrario de lo que muchos padres creen, no es malo mostrar



ignorancia ante un tema determinado: lo malo es no saber resolver la situación. (Font, 1999, pp. 53).

Transmitir el tono afectivo y moral que el tema precise. Uno de los errores más comunes en este aspecto es suponer que informando solamente es bastante como para educar a los chicos. Si así fuera alcanzaría con una serie de clases de anatomía y fisiología. Pero no es así. La sexualidad cumple un papel lo suficientemente importante en la vida del individuo como para que se le enseñe a valorizarla, disfrutarla y compartirla sana y noblemente. (Giverti, 1983, pp.313).

Durante la adolescencia se adquieren nuevas capacidades sexuales que deben ser motivo de alegría y no de malestar. Cuando se habla de vincularse afectivamente con los hijos a través de la educación sexual se quiere decir, concretamente, hacerlo de manera permisiva y no sancionadora.

Mostrar actitudes de comprensión y aclaración y no esgrimir comportamientos amenazantes ni palabras agoreras. Permisivamente quiere decir, señalar lo positivo y creador de la vida sexual: permisivo no quiere decir otorgar una patente para hacer cualquier experiencia. No referirse a ella como algo cargado de tabúes y prejuicios sino como un aspecto de la personalidad total que sirve para enriquecer la vida del hombre. (Giverti, 1983, pp.313).

Vincular la respuesta a los aspectos afectivos: Es importante que se establezca, siempre que sea posible, la conexión con los aspectos afectivos de la sexualidad, pues así se facilitará la integración paralela de los dos conceptos: “Es importante transmitir una visión positiva que relacione la sexualidad con el placer, los sentimientos y el amor. (Font, 1999, pp. 54). Como lo expresa (Guembe y Goñi, 2004, pp.147) ayudarles a entender que la relación amorosa no sólo es entre dos cuerpos o dos corazones, sino entre dos personas.

Enseñar el autocontrol. La inteligencia debe guiar nuestros actos, no el instinto. Explicarles que el principal órgano sexual del ser humano es su cerebro. (Guembe y Goñi, 2004, pp.147).



Transmitirles valores: Se trata de conseguir que nuestros hijos, no piensen solamente en ellos mismos, en su propio bienestar, en la consecución de un placer egoísta, sino que sean altruistas y generosos, que sepan respetarse a sí mismos y a los demás. (Guembe y Goñi, 2004, pp.175).

Educarles en el amor: Dentro de las reglas del arte de amar está el saber esperar. Ir demasiado de prisa es signo de pasión, no de amor. Perder la cabeza por un chico o una chica es muy romántico, pero les puede llevar a perder justamente a quien aman. (Guembe y Goñi, 2004, pp.176).

Ayudarles a no caer en “lo hago porque todos lo hacen” y fomentar en ellos la autonomía y el criterio propio. (Guembe y Goñi, 2004, pp.176).

Tener en cuenta que la prevención no es sólo “cosa de chicas”, sino que hay una responsabilidad compartida. Debemos educar del mismo modo tanto a nuestros hijos varones como a nuestras hijas. Un embarazo es cosa de dos. (Guembe y Goñi, 2004, pp.177).

Las respuestas han de ser responsabilizadoras: han de facilitar información sobre por qué suceden los acontecimientos, y de las responsabilidades acerca de estos sucesos. (Font, 1999, pp. 54). La concepción debe ser un acto de amor y de realización plena, no única y exclusivamente, el fruto de un momento. (Parolari, 2005, pp.29).

Los adolescentes, si reflexionan, comprenden que en esta etapa ni están preparados para ocuparse de un hijo, ni forma parte de su proyecto ser padres. (Vallet, 2006, pp.186).

Cualquier educador lo es de cualquier sexo.

Muchos hombres suelen delegar en la madre la responsabilidad de comunicar, educar y proteger a los hijos e hijas. (Villagrán, Sara, 2007, p: 77). Deberíamos dejar atrás la idea de que los padres educan a los hijos y las madres, a las hijas. Esta situación se ha producido generalmente porque en la educación de



los hijos existen una serie de temas, generalmente relacionados con procesos biológicos, que se han asociado a la mujer.

Así, preguntas relacionadas con la menstruación ha parecido más lógico que las respondiera la madre que el padre, con lo que se ha reafirmado la percepción de que determinados temas “son cosa de mujeres” y otros “cosa de hombres”. (Font, 1999, pp.55).

Si bien es cierto que las hijas aprenden identificándose con la madre y los hijos con el padre, unas y otros necesitan de ambos progenitores para su educación y, aunque en algunas cuestiones concretas prefieran preguntar al padre o a la madre, han de saber que los dos están disponibles para abordar estos temas. (Font, 1999, pp.55).

Por lo general la chica prefiere conversar con su madre; el chico con su padre. Se sienten más seguros por el hecho de que la madre y el padre pasaron por las mismas experiencias y transformaciones y, por lo tanto, logran mayor libertad de expresar sus problemas. (Parolari, 2005, pp.113).

En cuanto a aquellas circunstancias en que los padres tengan que hablar con sus hijos sobre algún tema concreto de carácter sexual, los expertos aconsejan que lo haga el que se sienta más seguro y cómodo para responder, independientemente del sexo del hijo. (Madueño, 2006, pp. 524).



Tomado de: www.monografias.com.



A continuación se esquematiza el cómo abordar el tema de la sexualidad con los hijos e hijas adolescentes según los contenidos tomado de (Mena, 1998, pp. 68):





CONCLUSIONES

Con respecto a los referentes conceptuales en los que se sustenta la comunicación en ambientes familiares se encontró el concepto de **familia** entendida como un sistema que está constituido por un grupo de personas que poseen vínculos afectivos y están en constante interacción, formando una totalidad con características propias en cuanto a estructura y funcionamiento pues se establecen jerarquías, roles, reglas, comunicación y responsabilidades que la diferencian de otras familias.

Se encontró que los **subsistemas** son las agrupaciones que se forman dentro del sistema familiar y facilitan su organización y funcionamiento, siendo estos el conyugal (pareja), fraternal (hermanos) y parentofilial (padre, madre con sus hijos e hijas).

Se encontró que existen diferentes **tipos de familias** que son el resultado de la forma como están estructuradas, es decir, con qué miembros cuentan, y cada una tiene sus propias características, así la **nuclear** formada por madre, padre, hijo e hija, **monoparental**, solo madre o padre con los hijos, **extensa**, constituida por familia nuclear y también viven en la misma casa, parientes como tíos, primos, etc, **de tres generaciones**, donde viven también el abuelito o abuelita y **reconstruida** como se expresa en (Ortiz, 2008, pp.201) “cuando hay ruptura de pareja y el hombre o la mujer vuelven a formar pareja, algunas veces llevando sus propios hijos a la relación y los hijos que nacen en esta nueva relación”.

Se conoció que la comunicación es el proceso de interacción o intercambio de mensajes entre dos personas, entendiéndose por mensaje todo tipo de comportamiento verbal y no verbal que influye en el emisor y receptor de manera circular, de esta manera comunicación y comportamiento son sinónimos, pues, todo comportamiento es comunicación y toda comunicación afecta al comportamiento. (Bateson Watzlawick, Beavin Jackson, Satir, 1967, en Cibanal, 2008, ¶ 50).



Se encontró los **axiomas de la comunicación** desarrollados por Watzlawick y sus colaboradores, que nos enseñan que en todo momento comunicamos nuestro pensar, sentir y actuar, estos son: **la imposibilidad de no comunicar** ya que todo lo que dice o expresa con el cuerpo una persona comunica algo, **comunicación digital** cuando conversamos o escribimos mensajes **y analógica** a través del cuerpo, gestos faciales, silencios, miradas, tono de voz y el contexto, **niveles de contenido y relaciones** transmitimos información y entablamos un tipo de relación con la comunicación no verbal, **la puntuación de la secuencia de hechos** es la interpretación de los intercambios comunicativos, y **la interacción simétrica y complementaria** está basada en la igualdad o la diferencia de los comunicantes según sea el caso.

Se encontró que la familia es la primera escuela donde aprendemos cómo comunicarnos y por tanto la comunicación familiar como expresa Virginia Satir (citada en Karam, 2004, ¶27) “es el principal mecanismo en las interacciones que los seres humanos establecen, a través de ella se conocen y se negocian los espacios en la vida cotidiana, al igual que se entregan o vivencias las creencias, las costumbres y los estilos de vida propios de cada familia.”

Con respecto a los referentes conceptuales en los que se sustenta la sexualidad en la adolescencia se encontró el concepto de **sexualidad** según (Mena, 1998, pp. 65) “La sexualidad es una forma de vivir, sentir y expresar la vida como hombre o como mujer, son todas las manifestaciones físicas, psicológicas, sociales y culturales que identifican al varón y a la mujer como tal.”. Es la consideración integral de la persona desde el momento de la concepción hasta la muerte y borra la idea de limitarla a las relaciones sexuales.

Se encontró que las **dimensiones de la sexualidad** comprenden el aspecto biológico que se refiere a lo anatómico y fisiológico, lo psicológico: al pensar, sentir y actuar y lo social: a lo aprendido culturalmente y que da a cada sexo el rol que debe cumplir en la sociedad de acuerdo a si es hombre o mujer.



Se encontró que la **adolescencia** proviene del latín *adolescere*, que significa, madurar, (Grupo Océano, 2002, pp.338). Es el paso de la niñez a la adultez y son cambios principalmente a nivel psíquico y tiene **características** como: la prisa por vivir, sentimiento de invulnerabilidad o creer que ellos y ellas lo pueden probar todo y no les va a pasar nada, experimentación de nuevos sentimientos que desean ser expresados con el sexo opuesto, curiosidad, etc, y que la **conducta sexual** es el deseo que tienen el y la adolescente de explorar el cuerpo y experimentar nuevas sensaciones, algunos lo hacen a través de la masturbación, otros y otras por medio de las relaciones sexuales .

Con respecto al establecimiento de criterios de relación teórica entre la comunicación familiar y la comprensión de la sexualidad en la adolescencia se obtuvo que la **comunicación en la adolescencia** se da en una relación complementaria por la autoridad que ejercen los padres, pero esto no quiere decir que ellos impondrán lo que sus hijos deben pensar, sentir o actuar sino que esta relación debe basarse en la escucha respetuosa, más aún si los padres y madres recuerdan que ellos también fueron adolescentes y tuvieron las mismas inquietudes. Además si los padres desde que sus hijos son pequeños han mantenido un canal abierto para comunicarse tendrán menos dificultades en la adolescencia, que los que no lo han hecho.

Se encontró que la educación sexual debe ser impartida por padres y madres hacia sus hijos e hijas desde la más temprana edad con sus diferencias para cada etapa, pero en la adolescencia hay que hablar de sexualidad teniendo presente no sólo lo biológico sino lo afectivo y los valores humanos.

Se encontró que existen creencias erróneas por parte de padres y madres que impiden que eduquen en sexualidad a sus hijos e hijas, tales como: pensar que lo aprenderán solos porque tienen mucha información disponible en televisión, Internet, amistades o en el colegio, evitando el contacto afectivo a nivel conyugal pues delante de los hijos e hijas no se besan, ni abrazan; asociar sexualidad con reproducción o creer que si hablan de relaciones sexuales los hijos irán a tenerlas, y por último el trato desigual según sexo.



Se encontró que las mayores dificultades para que padres y madres hablen con sus hijos e hijas adolescentes sobre sexualidad son: hablar de temas que se consideran sólo de la intimidad y el no saber cómo empezar el diálogo porque nunca se han tocado estos temas y analógicamente se los ha evitado con miradas, tonos de voz y silencios, y el miedo a que el o la adolescente piense diferente por la brecha generacional

Se obtuvo que los padres y madres que hablan y los que no hablan de sexualidad con sus hijos, igualmente están impartiendo educación sexual, ya que todo comportamiento es comunicación, así cuando los padres de manera digital conversan con sus hijos e hijas sobre temas de sexualidad exponen y dejan exponer tanto sus pensamientos y sentimientos y los de sus hijos e hijas, y los padres que no hablan, lo harán de manera analógica ya que el adolescente interpreta las formas de comportarse, expresar afecto, vestirse, los silencios, las miradas y manifestaciones con respecto a la sexualidad que tienen su padre y madre y éstas serán las que conciente o inconscientemente influirán en las concepciones y conductas de sus hijos e hijas en el presente y futuro; pues como lo expresa Virginia Satir (citada en Karam, 2004, ¶ 13) “la familia es un sistema donde todos reciben influencias e influyen en todo y todos los demás”.

Se encontró que tanto la comunicación digital como la analógica es muy poderosa en cuanto a la transmisión de estereotipos de género ya que la influencia de los mismos es transmitida culturalmente, de generación en generación desde el nacimiento de los hijos e hijas por tal motivo se aprende formas de vestir, hablar, comportarse no sólo viendo a padre y madre sino por los comentarios que ellos proporcionan.

Se conoció que en cuanto a los cambios fisiológicos los padres y madres no hablan con sus hijos e hijas acerca de la eyaculación y la menstruación, por tal motivo los y las adolescentes enfrentan estos cambios sin una explicación de su significado y muchas veces sintiendo angustia o preocupación pues piensan que algo malo le está pasando a su cuerpo.



Se conoció que en lo referente a las relaciones sexuales los padres y madres no desean expresar digitalmente este tema, pues lo consideran prohibido y creen erróneamente que esto propiciará un inicio sexual temprano en sus hijos e hijas; y si estos les preguntan entonces usan descalificaciones como: “estoy ocupado” “ no preguntes tonterías”, etc. Algunos padres llevan a su hijo adolescente a un prostíbulo, transmitiendo así que convertirse en hombre es tener relaciones sexuales sin ligarlas al afecto. De manera analógica se ponen rojos, titubean, cambian de canal si aparecen escenas sexuales en la tele, transmitiendo que es algo de lo que no se debe hablar y es prohibido.

Se conoció en cuanto al embarazo que la mayor parte de padres y madres no conversan con sus hijos e hijas del tema, o se quedan tranquilos expresando digitalmente a la adolescente que se “cuide” pero sin explicarle cómo. A los varones no se les habla sobre el tema porque se sigue con el estereotipo discriminador de que la responsabilidad de los hijos es de la madre. Así los y las adolescentes no comprenden el verdadero significado del embarazo que es llevar una vida dentro, las complicaciones de salud en la adolescencia y las responsabilidades que implica traer un hijo o hija al mundo.

Se encontró que sobre los métodos anticonceptivos los padres y madres se limitan a recomendar digitalmente el uso del preservativo, lo que están haciendo es transmitir a sus hijos e hijas adolescentes que tienen permiso de tener relaciones sexuales, cuando lo que deberían hacer es hablar de la responsabilidad que implica el acto sexual, de los valores ligados al mismo, de los diferentes métodos anticonceptivos con su respectivo uso y que de este modo sus hijos e hijas adolescentes puedan tomar decisiones de manera reflexiva y con criterio propio.

Se encontró que las claves que tienen padres y madres para brindar una adecuada educación sexual a sus hijos e hijas adolescentes son: no evitar las respuestas sobre sexualidad, hablar con la verdad utilizando los nombres de los órganos genitales, usar un tono de voz que transmita confianza, seguridad y no tensión, dar respuestas responsabilizadoras en las que se haga notar que la



UNIVERSIDAD DE CUENCA

sexualidad implica responsabilidad para ambos sexos, sin discriminación alguna, relacionar los temas de sexualidad a la afectividad, a los valores. De esta manera los y las adolescentes tomarán decisiones basadas en la reflexión y con criterio propio para no sucumbir a la presión social.



RECOMENDACIONES

Es recomendable que los padres eduquen en Sexualidad a sus hijos e hijas teniendo presente la afectividad y los valores como pilares básicos y no únicamente dando una clase de anatomía, que lo que hace es que los hijos e hijas asocien sexualidad con órganos de la reproducción y relaciones sexuales.

Es recomendable que padres y madres al entablar una comunicación adecuada sobre sexualidad recuerden su adolescencia y así escuchen las inquietudes, deseos, pensamientos y sentimientos de sus hijos e hijas, realizando el ejercicio de ponerse en el lugar de éstos y respetando su individualidad.

Sería interesante realizar un estudio a fondo sobre la transmisión familiar de estereotipos de género y cómo estos afectan las actitudes y comportamientos de los y las adolescentes.

Se debería investigar a profundidad los motivos por los cuales los y las adolescentes mantienen relaciones sexuales a edades cada vez menores.

Sería interesante conocer a detalle las razones por las cuales se produce un embarazo en la adolescencia, las causas, consecuencias, los motivos para que se presente esto en las familias, en qué tipo de familias, qué sucede en los subsistemas, esto enmarcado dentro de la Teoría Sistémica,



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS CONSULTADAS

- Berra, J., (2007). *Con los adolescentes : ¿quién se anima?*. (1ra.ed.). Buenos Aires: SB. pp. 77-82.
- Cibanal, L., (2008). *Introducción a la Sistémica y Terapia Familiar*. (En línea). Consultado: (5 / 02 / 2010) Disponible en:
http://perso.wanadoo.es/aniorte__nic/apunt_terap_famil_3.htm
- Cibanal, L., (2008). *Técnicas de Comunicación en Enfermería*. (En línea). Consultado: (5 / 03 / 2010) Disponible en:
http://perso.wanadoo.es/aniorte_nic/apunt_tecnic_comunicac_1.htm
- Díaz, M., (s.f.). *Cómo hablar sobre sexualidad con niños en edad escolar y adolescentes*. (En línea). Consultado: (12 / 03 / 2010) Disponible en:
http://www.psicontacto.com/articulo_detalle.php?idart=%2022
- Dirección General de Equidad y Desarrollo Social. (2000) *Comunicación y Sexualidad: La prevención del embarazo entre las y los jóvenes de la ciudad de México*. (En línea). México. Consultado (13- 01 -10) Disponible en: <http://afluentes.org/wp-content/uploads/2009/11/manualdfcompleto2.pdf>
- Font, P., (2000), *Cómo hablar de sexualidad con nuestros hijos adolescentes*. (En línea). Consultado: (29/07/2009) Disponible en:
<http://www.solohijos.com/html/articulo.php?idart=260>
- Font, P., (1999). *Pedagogía de la Sexualidad*. (2da.ed.) Barcelona: Graó. pp. 45-55, 123-134.
- Fuhrmann, I., y Chadwick, M., (1995). *Fortalecer la Familia: Manual para trabajar con padres*. Santiago de Chile: Andrés Bello. pp. 27-44, 263-264, 285-289.
- Giverti, E., (1983). *Escuela para Padres. Tomo 4*. Bogotá: Ediciones Ltda. pp. 113, 287 -314.
- Goldberg, B., (2007). *"Tengo un adolescente en casa: ¿Qué Hago?"*. Buenos Aires: Lumen. pp. 62-77.
- Grupo Océano. (2002). *Psicología del Niño y del Adolescente*. Barcelona, España: Océano Grupo Editorial, S.A. pp. 338.
- Guembe, P, y Goñi, C., (2004). *No se lo digas a mis padres*. Barcelona, España: Ariel. pp. 146-148, 175-177.
- Hernández, A., (1997). *Familia, Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve*. (1ra. ed.) Santa Fé de Bogotá: El Búho. pp. 144 - 146.
- Karam, T., (2004). *La Idea de Comunicación en la Terapia Familiar Sistémica de Virginia Satir. No. 40*. (En línea). Consultado: (15/ 01 / 2010) Disponible en:
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n40/tkaram.html>
- Kusnetzoff, J. (2006). *El dr. K responde lo que los chicos quieren y deben saber sobre sexo: Guía para padres y docentes*. Buenos Aires: Granica. pp. 99-100, 122- 140.
- Madueño, C., (2006). *El sexólogo en casa*. San Rafael, Madrid: Libsa. pp. 113, 287 - 314, 519 - 525.



- Masís, S., (s.f.). *Dos Enfoques de la Terapia Familiar: Virginia Satir y Murray Bowen*. (En línea). Consultado: (5 / 04 / 2010) Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000189.pdf>
- Mena, H., (1998). *Temas de Psicología para la Familia*. Quito, Ecuador: Abya - Yala. pp. 63 - 80.
- Minuchin, S., y Fishman, C., (1997). *Técnicas de Terapia Familiar*: Paidós. pp. 25 - 40.
- Módulo Psicoterapia Sistémica. (2010). Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca. pp.12.
- Ortiz, D., (2008). *La Terapia Familiar Sistémica*: Universidad Politécnica Salesiana. pp. 192-194, 200-201.
- Parolari, F., (2005). *Psicología de la adolescencia: Despertar de la vida*. Sao Paulo, Brasil: San Pablo. pp. 17 - 29, 109 - 118.
- Rizo, M., (2004). *El Camino Hacia la "Nueva Comunicación": Breve Apunte Sobre las Aportaciones de la Escuela de Palo Alto. No. 40*. (En línea). México Consultado: (1/ 04 / 2010) Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n40/mrizo.html>.
- Santa Cruz, X., (2007). *Embarazo en adolescentes*. (En línea) Santiago de Chile. Consultado: (12 / 03 / 2010) Disponible en: <http://www.ecovisiones.cl/informacion/embarazoadsintrauma.htm>
- Vallet, M., (2006). *Cómo educar a nuestros adolescentes: Un esfuerzo que merece la pena*. España: Wolters Kluwer. pp. 179- 191.
- Villagrán, S., (2007). *Un adolescente en nuestras vidas. (1ra.ed.)* Buenos Aires: Lumen. pp. 9 - 77.
- Watzlawick, P., Beavin, J., y Jackson, D., (1971). *Teoría de la Comunicación Humana: Interacciones, patologías y paradojas. (1ra.ed.)* Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo. pp. 49 - 70.
- Wikipedia. (2010.). Paul Watzlawick. (En línea). Consultado: (15 / 04 / 2010) Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Paul_Watzlawick



ANEXOS

**ANEXO 1.****DISEÑO DE TESINA****1.- TEMA**

La comunicación familiar y su incidencia en la comprensión de la sexualidad en la adolescencia

2.- PROBLEMA

La comunicación sobre sexualidad de padres hacia sus hijos e hijas que atraviesan la adolescencia es insuficiente, porque los padres consideran que sus hijos e hijas son aún pequeños y que el colegio es el encargado de enseñar estos temas; o que van a poner en práctica lo aprendido, pues circunscriben la sexualidad al ámbito de las relaciones sexuales.

Los padres no hablan sobre sexualidad con sus hijos e hijas adolescentes porque sienten vergüenza y consideran que aún no tienen interés por este tema y que lo que les enseñan en el colegio es suficiente información, por esto se muestran reservados y evitan hablar del tema.

Los adolescentes al no recibir información de sus padres, no sienten confianza para resolver sus inquietudes y buscan por otros medios como el Internet y sus amigos y ésta información es muchas veces distorsionada.

3.- JUSTIFICACIÓN:

El tema se justifica porque es imprescindible conocer el impacto de la comunicación familiar sobre la sexualidad, impartida de padres hacia sus hijos e hijas adolescentes ya que éstos se enfrentan a cambios que muchas veces “los asustan” porque son nuevas sensaciones, llenas de inquietudes y dudas, principalmente en el ámbito de la sexualidad biológica, es aquí donde



necesitan del apoyo de sus progenitores, los mismos que son sus primeros educadores desde la infancia y quienes deben dar la información necesaria sobre este tema.

4.- OBJETIVOS

4.1.- OBJETIVO GENERAL:

Sistematizar los referentes conceptuales que permitan entender las razones por las que la comunicación familiar incide en la comprensión de la sexualidad en la adolescencia.

4.2.- OBJETIVOS ESPECIFICOS:

Identificar analíticamente los referentes conceptuales en los que se sustenta la comunicación en ambientes familiares.

Analizar los referentes conceptuales en los que se sustenta la sexualidad en la adolescencia.

Establecer criterios de relación teórica entre la comunicación familiar y la comprensión de la sexualidad en la adolescencia.

5.- PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿De acuerdo con las reflexiones de la Teoría Sistémica es posible identificar una relación de implicación entre la comunicación familiar y la comprensión de la sexualidad en la adolescencia?

6.- DISEÑO METODOLÓGICO:

6.1.- Identificación de libros, revistas, ponencias y documentos sobre: comunicación familiar, sexualidad y adolescencia.



6.2.- Identificación de material bibliográfico complementario en páginas especializadas de Internet.

6.3.- Selección de material bibliográfico adecuado para el tratamiento del tema comunicación familiar y su incidencia en la comprensión de la sexualidad en la adolescencia.

6.4.- Lectura crítica de los materiales seleccionados para la comprensión de comunicación familiar, sexualidad y adolescencia.

6.4.1.- Elaboración de fichas con información textual, de resumen y de opinión.

6.4.2.- Elaboración de organizadores gráficos.

6.4.3.- Identificación del material bibliográfico trabajado de acuerdo con los objetivos específicos.

6.5.- Redacción de ensayos analíticos.

6.5.1.- Redacción de ensayo de acuerdo con el objetivo específico uno.

6.5.2.- Redacción de ensayo de acuerdo con el objetivo específico dos

6.5.3.- Redacción de ensayo de acuerdo con el objetivo específico tres

6.6.- Análisis del documento escrito en relación con la pregunta de investigación.

6.7.- Redacción de conclusiones y recomendaciones.

6.8.- Revisión integral del documento.



ANEXO 2.

GLOSARIO

Cambios anatómicos: la función principal de la pubertad es alcanzar la madurez física y sexual, la adultez biológica, aun cuando el desarrollo pleno todavía no se haya concretado. La pubertad no implica la madurez psíquica y social, que son características propias de la adolescencia. El cuerpo infantil se transforma en un cuerpo adulto en muy poco tiempo. Una nueva producción de hormonas promueve el crecimiento y la maduración sexual. (Berra, 2007, pp. 78)

.Es propio de la pubertad el famoso “estirón”. Este crecimiento afecta principalmente a las extremidades y al esqueleto de la cara. La estatura, peso y el despliegue de la caja torácica no se desarrollan armónicamente. El ahora púber constata, perplejo, cómo su cuerpo ha sido sustituido por otro: el rostro, que pretende ser de adulto, todavía no está del todo definido, y los movimientos pierden armonía y soltura en comparación con los de la infancia. (Berra, 2007, pp. 78).

Con la pubertad aparecen los llamados caracteres sexuales secundarios- por oposición a los primarios, que están presentes desde el nacimiento- que anuncian la madurez de la función reproductora. Son característicos del varón la aparición del vello en el pubis y el cambio de voz; es propio de la mujer el desarrollo de las glándulas mamarias. Un índice objetivo del comienzo de la pubertad en este sentido es, en los chicos, la capacidad de eyaculación y, en las chicas, la primera menstruación. (Berra, 2007, pp. 78).

Embarazo: “es el período de aproximadamente 40 semanas desde la implantación del huevo en el útero (concepción) hasta el nacimiento del bebé (parto). (Kusnetzoff, 2006, pp.140).

Cabe mencionar que la adolescente posee un sistema de elementos que le permiten concebir un hijo, mantenerlo dentro de sí durante nueve meses, dar a



luz y criarlo. Pero para ser madre hace falta mucho más. (Villagrán, 2007, pp. 69).

Pese a ser capaz de concebir, el cuerpo de la adolescente no es aún apto para el embarazo ni para el parto que, con frecuencia, suele tornarse conflictivo. (Villagrán, 2007, pp. 70).

Las complicaciones del embarazo son una de las cinco principales causas de fallecimiento de adolescentes en toda América Latina y el Caribe. Mientras menor sea la edad de la mujer, mayor peligro corren tanto ella, como el niño. Las causas son su inmadurez biológica, su baja nutrición y los inadecuados cuidados de salud. (Villagrán, 2007, pp. 74).

Enfermedades de transmisión sexual (ETS) “son todas las infecciones que se contagian a través del contacto sexual (vaginal, anal u oral)”. (Kusnetzoff, 2006, pp.122).

Eyaculación: a partir de la pubertad en los testículos de los hombres se produce esperma, un líquido blanco a veces sale por el pene y a eso se le llama eyaculación.”. (Díaz, s.f, ¶ 13)

Genitalidad “se refiere a los órganos genitales, es la capacidad reproductiva del ser. (Mena, 1998, pp. 67).

Identidad Sexual “Conciencia y aceptación psicológica de la propia naturaleza de ser varón o mujer”. (Mena, 1998, pp. 67).Es la convicción personal y privada que tiene el individuo sobre su pertenencia al sexo masculino o femenino. (Masters, Jonson y Kolodny, 1987, citado en Madueño, 2006, pp. 496).

Masturbación: consiste en la estimulación de los genitales para obtener sensaciones placenteras, casi siempre en forma autoerótica. Es un hecho que se presenta corrientemente en la infancia y en la adolescencia de ambos sexos. Se trata de una forma de hallar placer sexual cuando la heterosexualidad, es decir, la posibilidad de llegar a una culminación sexual



con un compañero del sexo opuesto, todavía no es posible o no está permitida. (Giverti, 1983, pp.313-314).

“Entendida como el acto de autosatisfacción sexual”. (Parolari, 2005, pp.23).

Menstruación: “El cuerpo de las mujeres prepara cada mes el útero, de manera que esté listo en caso de que haya un embarazo, para ser el lugar donde va a crecer el bebé. Cuando no hay unión entre el óvulo y un espermatozoide, el cuerpo hace una especie de limpieza y todo eso que estaba cubriendo el interior del útero sale como sangre por la vagina. Durante esos pocos días del mes se usan toallas sanitarias o tampones para no ensuciar la ropa”. (Díaz, s.f, ¶ 12).

“La menstruación es la salida mensual de sangre que toda mujer tiene cada 28 días. Ese ritmo, se conoce con el nombre de ciclo menstrual y es una preparación del cuerpo de la mujer para transformarse en madre. Cada mes, en uno de los ovarios de la mujer se forma un óvulo. Cada mes sale del ovario y desciende hasta el útero. Cuando ese óvulo se alojó en el útero recibe la visita de un espermatozoide, se forma la célula huevo de donde nacerá un bebé. Pero si no se encuentra con ningún espermatozoide, el útero que durante todo el mes ha ido formando una capa de pequeños vasitos conteniendo sangre, no precisa más esa especie de protección de terciopelo, porque no necesitará servir de acolchado para el huevo. Ya que no hay bebé que cuidar, ese tejido, destinado originalmente a nutrir y proteger al bebé, no tiene razón para continuar dentro del útero, se desprende y sale. Esa es la sangre menstrual. (Giverti, 1983, pp.309- 310).

Orientación sexual:” es la atracción sexual, erótica y amorosa que sentimos por uno u otro sexo”. En función de esto podemos se puede decir que existen tres orientaciones: heterosexual, bisexual y homosexual. (Madueño, 2006, pp.500).

Pubertad: La palabra pubertad deriva de la voz latina **pubes**, que significa “pelo”. (Font,, 1999, pp. 123). Su inicio ocurre generalmente alrededor de los 12 años. (Parolari, 2005, pp.18).



“La pubertad es apenas un proceso biológico. La adolescencia es lo psíquico y social”. (Villagrán, 2007, pp.61).

“La pubertad es el conjunto de cambios anatómicos, fisiológicos que capacitan al hombre y la mujer para la reproducción”. (Mena, 1998, pp. 71).

Relaciones Sexuales: son la máxima expresión del amor en pareja, compenetración de sentimientos para crecer juntos, fuente de placer personal de dos. Esta constituye un ejercicio y expresión de la sexualidad compartida cuando se está preparando para responsabilizarse por las consecuencias físicas y emocionales. (Mena, 1998, pp.77).

Rol sexual:”características típicas que se esperan y se han dado a cada sexo, socialmente se adquiere”. (Mena, 1998, pp. 67).

Sexo “son las características anatómicas funcionales que diferencian al hombre de la mujer, se nace con el sexo”. (Mena, 1998, pp. 67).